GRAN ORIENTE DE LA FRANC-
MASONERÍA DEL URUGUAY
G.O.F.M.U.
5998

Paulina Luisi

Librepensadora
Feminista
Franc-masona

Homenaje a la Ilustre Hermana Dra. Paulina Luisi
en el 70º Aniversario de su pasaje al Oriente Eterno

Colón, Entre Rios, Argentina, 22 de setiembre de 1875 / Montevideo, Uruguay, 16 de Julio de 1950

*

* *

CONTENIDO

Introducción – Por Beatriz Junco, Gran Maestra del GOFMU

Preámbulo – Hacer visible lo invisible. Por E.L.T.

Paulina Luisi: Librepensadora, feminista y franc-masona. Por Elbio Laxalte Terra

El legado Paulina Luisi: una vida al servicio del bien común. Por Silvia Balladares

Adelaide Cabete y la Logia "Humanidade"

El Estado Uruguayo honra a la Dra. Paulina Luisi: Intervenciones parlamentarias

Una obra de teatro en homenaje a Paulina Luisi. Por Waldemar Fontes

Paulina Luisi presente en la ciudad de Young. Por José Santín

La familia Luisi – Janicki. Por Ana María López

Belén de Sárraga: otra masona en Uruguay. Por Victoria Contartese

Publicación del Gran Oriente de la Franc-Masonería del Uruguay
Edición Digital
Julio de 2020

INTRODUCCIÓN

Por Beatriz Junco
Gran Maestra del GOFMU

Este 16 de julio conmemoramos el 70º aniversario del pasaje al Oriente Eterno de la Querida Hermana Paulina Luisi.

Trasladarnos en el tiempo y entender la trascendencia y la forma de pensar de la mujer que fue la Querida Hermana Paulina Luisi, una adelantada para su época, con una concepción de la vida de la mujer que no existía, es realizar un viaje por la Masonería en el tiempo.

Quien quiera conocer al Uruguay de hace más de un siglo y quien quiera explicar por qué nuestro país tuvo un importante desarrollo social, cultural, político y educativo tempranamente apartado del resto de la región, no puede dejar de lado el estudio de las biografías de las verdaderas trasgresoras, luchadoras y por lo tanto heroínas, que abrieron camino a la reivindicación de muchos derechos que hoy tenemos y disfrutamos. Pero también, que aún hay que seguir construyendo y ajustando a los tiempos que corren.

Si pensamos, que en la actualidad muchas veces es difícil conseguir algunos logros, cuánto más, cuando estaba todo por lograr. Para las mujeres, desde el voto hasta la educación, desde la salud hasta la independencia económica, desde la igualdad en las remuneraciones hasta la igualdad en el trato personal.

Una mujer para la que no existieron fronteras ni físicas, ni mentales, ni territoriales.

Paulina no sólo es un ejemplo para la mujer, es un ejemplo para todos, hombres y mujeres, toda su vida fue de ejercicio masónico, aunque no conozcamos mucho de su trabajo en Masonería nos sobran ejemplos de su espíritu masónico en el mundo profano.

Ser mujer, llegar a ser profesional universitaria, la primera médica, desempeñarse en un clima donde seguramente había desconfianza machista por parte de los hombres, pero también de las mujeres y ser la vanguardia de las que realmente eran iguales y podían hacer lo mismo que los hombres, es sin duda un ejemplo de vida que sigue vigente y que nos inspira.

Por esto nuestra Obediencia, el Gran Oriente de la Franc-Masonería del Uruguay, donde Hermanos y Hermanas comparten en pie de igual los trabajos de construcción de ideas, edita esta recopilación de trabajos celebrando la vida de la Querida Hermana Paulina Luisi, haciendo honor a la que sin duda fue un claro reflejo de nuestros principios y especialmente de la concepción Masónica Liberal y Adogmática que practicamos. Y a la cual ya honramos teniendo una Logia que lleva su nombre, en el Valle de Young.

Los invito a recorrer estas páginas para disfrutar y recrear esa época y conocer un enfoque de nuestra historia muchas veces invisibilizada.

PREÁMBULO

HACER VISIBLE LO INVISIBLE

Ha sido un gran honor, para mi en lo personal y en lo masónico, que en el transcurso de la XXII Gran Asamblea del Gran Oriente de la Franc-Masonería del Uruguay (GOFMU) se me encargara de encabezar un equipo de Hermanos y Hermanas para realizar un Homenaje a nuestra Querida Hermana Paulina Luisi al cumplirse el 16 de Julio de 2020 el 70º Aniversario de su fallecimiento, que nosotros masones llamamos pasaje al Oriente Eterno.

Deseo expresar el profundo agradecimiento por la confianza que depositaron en mi. Lamentablemente, la sorpresiva presencia entre nosotros del virus covid 19 causante de la pandemia en curso, y la instalación de una emergencia sanitaria en nuestro país, nos impidió realizar ese Homenaje como lo habíamos planificado. Sin embargo, no quisimos que este fenómeno sanitario nos enajenara de recordar a esta ilustre ciudadana uruguaya, hermana masona, librepensadora, en esta ocasión, y muy particularmente cuando finalmente tuvimos las pruebas de su pertenencia a la Institución francmasónica.

En mi ya bastante larga vida masónica, habiendo ocupado diversas responsabilidades, y habiendo sido responsable de muchas e interesantes iniciativas, sin embargo puedo decir hoy que una de las cosas de las que he obtenido mayor satisfacción, fue el haber participado directamente de la elección de los nombres de varias Logias masónicas de nuestro país. Puedo decir hoy, que el tiempo hace lo suyo, que he sido directo inspirador de los nombres de las siguientes Logias, entre otras: Teresita Garibaldi en Paysandú, Paulina Luisi en Young, Hypatia en San José e Isis Luz del Este en la Ciudad de la Costa. Isis, es una inspiradora diosa egipcia, madre de las iniciaciones. Hypatia es una librepensadora histórica, científica y filósofa mártir de la intolerancia. Teresita Garibaldi, hija de José Garibaldi, iniciada masona por su propio padre en Nápoles, Italia, siendo posiblemente la primera mujer uruguaya en haber sido iniciada masona. Y Paulina Luisi, una destacada compatriota, con muchísimos atributos como veremos en las páginas siguientes.

En su momento, alguien me preguntó porque llamar así a aquel pequeño Taller que estábamos impulsando en Young. Mi respuesta fue que la personalidad, las ideas y las obras de Paulina, merecían estar presente en la Obra Masónica, pues, si bien en ese momento no teníamos conocimiento de la calidad masónica de Paulina, podía muy bien haber sido una Hermana obrando por nuestros ideales, que eran los de Paulina, y que por ello merecía ser para nosotros lo que en la masonería llamamos "*un masón sin mandil*" y rendirle nuestro Homenaje como si se hubiera ceñido el clásico delantal simbólico que nos da el carácter de obreros de la obra.

Nosotros estudiando a Paulina, conociendo sus ideales, sus actividades, los énfasis que ella ponía en determinados aspectos de su quehacer, su sensibilidad social, pero asimismo, sus relaciones, en particular en el plano internacional, donde sobresalían muchos masones y masonas destacados en su

época e incluso ahora, que confiaban en ella y hablaban un lenguaje similar, siempre sospechamos de su pertenencia a nuestra Institución. Pero, al mismo tiempo, estábamos sorprendidos de que ha pesar de los numerosos reconocimientos que obtuvo en las últimas décadas, ni a nivel del Partido Socialista que ayudó a fundar, ni a nivel del Sindicato Médico del Uruguay que la ha reconocido como la primera médica y primera cirujana mujer que tuvo nuestro país, ni en los diversos homenajes parlamentarios ocurridos, ni tampoco en varios de los artículos científicos que la situaban como una mujer protagonista del feminismo y de las luchas por el sufragio de la mujer en nuestro país, hubieren mencionado ni siquiera al pasar su condición masónica. Sólo en una nota de investigación realizada por una científica social española referida a otra masona que tuvo fuerte impronta en nuestro país, la española Belén de Sárraga, quien vivió algunos años entre nosotros a principios del siglo XX, se menciona a Paulina Luisi como masona. Pero aparte de eso, no teníamos ninguna prueba fehaciente que verificara ese carácter.

No fue hasta bastante después, gracias al carácter inquieto y buscador de la sanducera Ana María López, que atesora materiales sobre temas de la historia de su ciudad natal, en donde vivió la familia Luisi siendo Paulina aun una niña, y que dejó huellas que aun existen (por ejemplo la Sociedad Italiana Unione e Benevolenza), que encontró en un Museo de nuestra capital, entre varios papeles su diploma de Maestra Masona, que tuvimos finalmente la certeza de aquello que sospechábamos: Paulina Luisi había sido masona activa por bastante tiempo, pues el diploma encontrado era de Maestro Masón, tercer grado y último de la masonería básica.

Naturalmente, esto no agregaba nada trascendente para la vida y obra de Paulina, salvo que nos certificaba una vez más que, si bien para realizar obras relevantes para la Humanidad no es necesario ser masón, es imposible ser masón y no pensar y actuar en bien de la Humanidad. Esto puede ser sólo un detalle, pero relevante al fin para nuestra Institución, pues él nos entrega una guía moral acerca del comportamiento del masón y de su orientación principal, en particular en una época en donde pareciera que todo se licúa y donde buscar la verdad de un pensamiento sólido que sirva de referencia pareciera una aventura para muchos carente de sentido. Y sin embargo … "***navigare necesse est***", como señaló el general republicano Pompeyo a su tripulación para seguir adelante en medio de una tormenta, sin pensar en los miedos, recelos o circunstancias adversas; que más tarde fuera el lema de la eficaz Liga Hanseática y que viene muy bien congenia con el espíritu intrépido de Paulina de sobrellevar y superar todas las dificultades, de ir siempre más allá hasta donde fuera posible.

Sólo me queda agradecer a todos los que han colaborado, sea escribiendo, sea aportando información, sea trabajando en el diagramado o en la realización de la carátula, para que esta humilde publicación fuera posible, y para que el próximo 16 de julio de 2020 no sea sólo el 70º aniversario de la gloriosa victoria de nuestro futbol en Maracaná, sino la fecha en que pudimos hacer finalmente visible lo que estaba invisibilizado: la condición masónica de Paulina Luisi.

Shangrilá, 14 de Julio de 2020

Elbio Laxalte Terra

Paulina Luisi:

Librepensadora, Feminista y Franc-masona

Por Elbio Laxalte Terra

El 16 de Julio de 1950, el pueblo uruguayo salía enardecido a las calles para festejar la victoria uruguaya en el campeonato Mundial de Futbol. Le ganó 2 a 1 a Brasil en el Estadio de Maracaná, construido para la ocasión. Fue el último triunfo uruguayo en un mundial.

Fue en medio de esa algarabía, como en un sutil susurro, que se fue Paulina. Se fue como había vivido, sin pedir permiso, en el silencio y la soledad. Apenas acompañada de sus allegados. No hubo duelo oficial. El pueblo uruguayo que festejaba el triunfo en las canchas, casi sin saberlo en ese momento, perdía una personalidad emblemática del sentimiento de libertad y progreso que había puesto todo a su servicio. Se fue sin pedir nada a cambio, como lo hacen los grandes hombres y las grandes mujeres. Los grandes seres humanos. Se fue como vivió: sólo para la satisfacción de su conciencia y en coherencia con sus ideales. No necesitó de una misa que no deseaba ni el consuelo de una religión en la que no creía. Tenía 75 años. Y tampoco recibió una despedida de quienes podía considerar como sus hermanos de ideales: los francmasones uruguayos de la época ...

Paulina Luisi Janicki, como sus hermanos, fue parte de una familia poco común.

Su padre, **Ángel Luisi Pisano**, italiano nacido en Pisa en 1846, cursó estudios de Derecho y Jurisprudencia, que abandonó para enrolarse en las luchas de la unificación de Italia. Acompañó voluntariamente, a los 24 años, a **José Garibaldi** en la campaña de los Vosgos y fue testigo de la Comuna de París (1870) primer intento de plasmar el sueño socialista. Adhirió a la francmasonería. Una vez finalizada la lucha, dio clases de italiano a un grupo de maestras francesas, donde conoció a la que sería su esposa.

María Teresa Josefina Janicki era una mujer culta, que ejercía como maestra de escuela en Lyon, Francia, donde residía con sus padres, exiliados polacos. Fue Inspectora en un instituto educativo y miembro de un grupo de mujeres progresistas que defendían la educación laica y el derecho a voto de las mujeres.

La vida de estas personas cambiaría dramáticamente. Ángel y Luisa se conocieron, se enamoraron y se casaron en 1872 y decidieron abandonar Europa, y como muchos otros emigrantes se embarcaron para la Argentina, donde se radicaron en la ciudad de Colón, Provincia de Entre Ríos, frente a la ciudad uruguaya de Paysandú. Fue allí donde nació Paulina el 22 de setiembre de 1875, la mayor de ocho hermanos, seis mujeres y dos varones.

Ambos padres, abrazaron el nuevo mundo en la inquietud de su progreso. Fundaron una escuela "*moderna*" que incluía la experimentación, lecturas libres, educación física y la observación de la naturaleza. De esto intentaron vivir. Pero no quedó ahí. El Hermano masón Ángel Luisi, fundó al mismo tiempo la **Biblioteca Fiat Lux** y una Logia Masónica. También lo vemos integrando una logia en Concepción del Uruguay en 1876. Pero la sociedad colonense de la época, bastante conservadora, no facilitó el trabajo pedagógico de los Luisi.

Por ello, buscando un ambiente social más liberal y propicio, en 1878 decidieron cruzar el Rio Uruguay, y mudarse a Paysandú donde reiteraron la experiencia educativa anterior creando una escuela con los mayores adelantos pedagógicos.

Junto con otros masones, funda en esa ciudad la **Sociedad de Amigos de la Educación Popular de Paysandú** y el **Ateneo de Paysandú**. Ángel Luisi hizo periodismo en las publicaciones **El Progreso** y **El Pueblo**.

Cuando en 1886 estalla la Revolución liberal llamada del Quebracho, Ángel con el apoyo masónico crea el primer hospital de sangre laico de la historia uruguaya. Josefina crea la primera escuela con Jardín de Infantes en el Uruguay en 1885. Ángel Luisi fue un destacado masón, que ocupó lugares importantes en la masonería uruguaya. En 1887 los Luisi se mudan a Montevideo.

Como señala acertadamente la académica **Graciela Sapriza**, refiriéndose a la influencia del entorno familiar de Paulina, un padre héroe de las luchas liberales y románticas de la época, las que alimentaron el imaginario de masones y socialistas finiseculares y una madre pedagoga, admiradora del arte y de espíritu independiente, tuvo una perdurable influencia en los desarrollos políticos y profesionales de Paulina y sus hermanas. Se podría aventurar que un padre con estas características predispondría a sus hijos –aun siendo mujeres - para emprender acciones "*libertadoras*" de largo aliento.

«*Las Luisi*», como las llamaba el ambiente de la época, se destacaron por su independencia. Todas estudiaron magisterio. Pero algunas no se quedaron ahí. Paulina fue la primera médica graduada en nuestro país en 1908 con 33 años, y su hermana Clotilde la primera abogada. Luisa fue además una destacada poetisa. Inés fue también de las primeras médicas mujeres y Elena y Anita abrazaron la profesión de maestras. Paulina además fue la primera mujer cirujana en la historia médica del país.

Paulina entrelazó su vocación pedagógica con su profesión de médica, y a ambas le agregó su profunda inclinación por la cuestión social. A ello dedicaría apasionadamente su vida.

Paulina Luisi, única mujer entre los egresados de la carrera de medicina

Fue una mujer de una remarcable voluntad y de un intenso espíritu de entrega al trabajo.

En el ambiente esencialmente masculino de su época, una mujer de ese carácter tenía dificultades no solo para imponerse profesionalmente, sino también para formar

pareja, y seguramente también resignó su vida particular a su vocación principal. Sin embargo se le vincula sentimentalmente a dos eminentes personalidades. Una al que fuera Ministro de Relaciones Exteriores de la República Portuguesa, **Sebastiao Magalhaes Lima**, Grado 33° de la masonería portuguesa, militante republicano y senador de su país, muerto en 1928. Asimismo se la vincula con el médico psiquiatra Dr. **Santín Carlos Rossi**, de destacadísima actuación profesional en nuestro medio, fallecido en 1936.

Personalmente Paulina fue una mujer de fuerte impronta, seguramente cultivada en la necesidad de abrirse paso en aquel mundo masculino de fines del siglo XIX y comienzos del XX. Se dice que su carácter era áspero, tenía la palabra directa, una posición franca y una inclinación a la polémica. Muchas veces resultaba antipática e incomodaba a sus interlocutores, sobre todo varones. Pero entre quienes le conocieron y acompañaron despertaba admiración por su inteligencia y energía.

Hacer una semblanza de las ideas de Paulina no es fácil. Pero de sus numerosas actividades profesionales y militantes sociales, así como de sus escritos, se puede tener una idea bastante firme de sus inclinaciones.

Si bien no fue una mujer dedicada centralmente a la actividad política, sin embargo se destaca como fundadora del Partido Socialista uruguayo, junto a **Emilio Frugon**i y **Celestino Mibelli**.

Fue una avanzada en muchos aspectos. Fue una militante feminista revindicando el derecho de las mujeres sin ambigüedades. El feminismo se proponía obtener la equidad entre los sexos. Paulina señalaba: *"en la vida de la humanidad, la mujer es equivalente al hombre, en la vida de la sociedad tiene su mismo valor"*.

Su lucha pretendía ampliar el horizonte cultural de las mujeres, constreñidas por la moral de la época y por la iglesia. Por ejemplo decía esto que aun tiene una gran actualidad:

"*Quiere el feminismo demostrar que la mujer es algo más que materia creada para servir al hombre y obedecerle como el esclavo a su amo; que es algo más que máquina para fabricar hijos y cuidar la casa … que si es su misión la perpetuación de la especie, debe cumplirla más que con sus entrañas y sus pechos: con la inteligencia y el corazón preparados para ser madre y educadora; que debe ser la cooperadora y no la súbdita de hombre; su consejera y asociada, no su esclava …*"

Y agrega: *" …que tenga la mujer plenos derechos para administrar su hacienda o su salario, que las leyes establezcan para la mujer el pleno ejercicio de sus derechos en la tutela y en la educación de sus hijos, y que le exijan en cambio la responsabilidad completa de sus determinaciones*".

Es decir, en la concepción de Paulina el feminismo no era solamente solicitar más derechos, sino que involucraba un compromiso y una responsabilidad con los mismos.

Ella señalaba lo que sería un pensamiento feminista, pero no corporativo, sino de fuerte impronta republicana:

"(el feminismo) quiere en una palabra, que en la constitución de las sociedades, tenga cada

individuo la libertad de hacer de su vida lo que sus aptitudes y sus condiciones le permitan, disponer de ellas como sus deberes humanos se lo dicten, quiere en fin que en la apreciación de los valores sociales se prescinda del sexo para considerar solamente la persona".

Paulina defendía la educación como arma liberadora de la mujer, pero también la justeza de un salario digno para las trabajadoras. Ella misma se involucró en las luchas de las mujeres obreras, ayudando a la creación de los sindicatos **Unión de Telefonistas** y de **Costureras de Sastrerías**. Ella señalaba, por ejemplo: "… *deberá ser una obligación nacional la retribución económica de sus obreros para sostenerlos y conservarlos; para cuidar de su bienestar y fomentar su desarrollo"*.

Para impulsar estas ideas es que en 1917 funda junto a otras mujeres el **Consejo Nacional de la Mujer Uruguaya**, y una publicación: **Acción Femenina**.

Durante su fecunda vida Luisi ocupó numerosos cargos, representó al Uruguay en misiones y eventos internacionales. Viajó a ellos en algunos casos enviada por el Gobierno, las instituciones de enseñanza y cultura, el Ministerio de Instrucción Pública, el Consejo de Enseñanza y la Facultad de Medicina. Siempre *ad honorem*, sin recibir viáticos.

Unió su vocación de médica y feminista y se preocupó por los aspectos sociales de su profesión. Algunos de sus escritos fueron muy bien conocidos en los medios europeos, en los cuales gozó de sólido prestigio.

Fue profesora de la Escuela Normal de Mujeres y de Enseñanza Secundaria, jefa de la Clínica Ginecológica de la Facultad de Medicina (1909) y profesora de Higiene Social y Educación Profiláctica en la Escuela Normal.

Fue también la primera mujer latinoamericana en concurrir en representación de un gobierno a la entonces llamada Liga de las Naciones y delegada del gobierno en la Comisión de Protección de la Infancia y la Juventud y contra la trata de mujeres y niños (1922-1932).

Asimismo fue representante gubernamental del Uruguay ante la IV Conferencia Internacional del Trabajo. Allí propuso un plan de estadísticas de los inmigrantes que fue aprobado, abogó por la represión de la trata de mujeres y presentó una moción que fue votada por 12 países.

Activista por la paz mundial, también concurrió a la Conferencia Internacional sobre el Desarme, a la cual sólo asistieron cinco mujeres de todo el mundo (1932).

Un aspecto interesante de su actividad fue lo que tiene que ver con la educación sexual y la prostitución. Para el feminismo de principio de siglo este era uno de los grandes problemas sociales a resolver, y en su condición de médico lo ataba al concepto de Higiene Social. Pero no solamente se restringía a esto, sino que también revindicaba la dignidad de las mujeres prostitutas y se situó claramente en lucha contra la trata de mujeres y la degradación que esto implicaba. Exhortaba a todas las mujeres a tener una singular mirada hacia quienes llamó «*nuestras hermanas*». Consideraba que los males resultantes de la prostitución, principalmente las enfermedades venéreas, debían combatirse no haciendo foco en el control sanitario y policial de las mujeres, que era lo usual, ya que eran en realidad víctimas, sino principalmente en el combate a la doble moral social imperante (es decir, el cuidado de la decencia de las damas y la necesidad de alivio de los hombres) así como en la universalización de la educación sexual de todos, hombres y

mujeres desde una temprana edad. Cien años después seguimos en el mismo combate!!!

También fue una luchadora férrea contra la estigmatización de la maternidad soltera.

Su lucha trascendió las fronteras estrechas del país, para tomar una envergadura internacional. Participó en enormidad de congresos, dio multitud de conferencias, escribió cantidad de artículos y folletos sobre sus diversos campos de interés.

El Portugal estuvo muy cercana a las mujeres republicanas; y aquí en Uruguay desarrolló en los años 30 una consecuente defensa y solidaridad con la República Española.

Otro aspecto interesante de las luchas de Paulina fue el haber adherido fuertemente al "*sufraguismo*", es decir, las luchas de las mujeres por acceder al sufragio. Con ese cometido, en 1919 creó la **Alianza Uruguaya por el Sufragio Femenino**.

Uruguay fue el primer país de Latinoamérica en donde votó la mujer. Fue en plebiscito que hubo en la localidad de Cerro Chato el 3 de julio de 1927 para que la población decidiera a qué departamento deseaba adherirse, a Treinta y Tres, Cerro Largo o Durazno. Finalmente Cerro Chato quedó en la órbita de este último departamento.

La Constitución de 1919, le había otorgado a las mujeres la totalidad de los derechos civiles y la potestad del voto. Pocos años después, la Ley de 1932 reglamentó esos derechos, y en 1938, la mujer votó por primera vez en el Uruguay en la elección nacional del 27 de marzo de ese año. Pero fue en Cerro Chato, la primera vez que la mujer votó en el Uruguay.

Finalmente deseo hacer notar que su conciencia cívica democrática hizo que se opusiera frontalmente a la dictadura de Gabriel Terra en los años 30, abandonando toda tarea oficial que consideraba colaboración con un gobierno ilegítimo.

No voy a avanzar más en lo que fueron las ideas y actividades desarrolladas por Paulina Luisi. Solamente señalar que si sus luchas cívicas fueron el centro de buena parte de su vida, nunca sacó ningún provecho de ello. Por ejemplo, habiendo sido adalid de las luchas por el sufragio femenino, sin embargo no aceptó ser candidata a diputada en las primeras elecciones nacionales donde votó la mujer. La fortaleza ética y el principio del deber, sin esperar recompensas, fue una impronta que la acompañó toda su vida.

Pero también es importante saber que por este espíritu combativo y progresista, fue muchas veces vilipendiada. Por ejemplo, se la acusó de "*anarquista*" - como si esta fuera una mala palabra - por los conservadores de la época; quienes también la acusaron de "*corrupción de menores*" por intentar introducir la educación sexual entre los jóvenes. Sin embargo pudo desarrollar por un tiempo una Cátedra de Educación Sexual en la Escuela Normal entre 1925 y 1930, aunque fue finalmente cerrada por un Inspector escolar.

Una de sus últimas acciones fue crear la **Asociación de Mujeres Universitarias**.

Los últimos años de su vida los pasó retirada de la vida activa, aunque seguía informada de los movimientos sociales. Poco tiempo antes de fallecer, tal vez como corolario de su extensa y fatigosa vida cívica, sacó un libro que recogía muchos de sus escritos y Conferencias: ***"Otra voz clamando en el desierto***".

En el prefacio señalaba estar más convencida que nunca de la justeza de sus opiniones, y que quería ahora "*dejar libre la palabra a lo que entonces callé por prudencia, pero que he llevado siempre en el corazón, como una herida que no cicatriza*".

Su pasión se extinguió aquel 16 de julio de 1950. Se fue despacito, como para no molestar a la alegría popular desbordante por el triunfo de Uruguay ante Brasil en Maracaná.

Paulina Luisi, francmasona

Ahora bien, cabe una pregunta: ¿Paulina fue masona? Sabemos algunas cosas que tienen su importancia al momento de detenernos en este tema. Sabemos qué sus ideales republicanos y laicos, su vida de entrega y compromiso, y su combate en los tres terrenos, pedagógico, médico y social tuvieron antecedente y fueron una herencia de su familia, en particular de su padre, un masón de estirpe garibaldina, convencido de sus ideales, y perseverante en la institución masónica durante toda su vida.

También sabemos que Paulina, en su larga vida, siempre estuvo cerca de otros combates masónicos, compartiendo sus luchas, como en los apoyos al republicanismo portugués o español. Tuvo una fuerte amistad, se dice que fue una relación amorosa, con el conocido masón y líder republicano portugués **Sebastián Magalhaes Lima**, grado 33° de la masonería portuguesa. En su propia lucha por la emancipación de la mujer se encontró en la misma trinchera con muchos masones hombres que defendían los mismos ideales, por ejemplo dentro del batllismo, que finalmente empujan el sufragio femenino y la igualdad cívica de mujeres y hombres. Tuvo amistad con el masón y librepensador **Dr. Pedro Díaz**, quién lanzó en nuestro país el movimiento laico en el Estado, al retirar los crucifijos de los hospitales públicos. El Dr. Díaz – quién fuera acusado de "*jacobino*" nada menos que de parte de José Enrique Rodó – le prologó un libro de Paulina contra la cultura fascista y de apoyo a la República Española.

Pero, claro, para la masonería de la época, mayoritariamente masculina, tenía dificultades para reconocer a las mujeres en tanto que miembros de la Institución Masónica. Aunque ya se abrían camino, como en otros terrenos. Pero la Hermana Masona Paulina Luisi quedó invisibilizada en esa condición, tanto como otras masonas: Belén de Sárraga, por ejemplo. También aquí hay que hacer justicia.

Deseo traer un testimonio más.

María Dolores Ramos es académica de la Universidad de Málaga, en España. Ella estuvo tres años residiendo en Montevideo, estudiando principalmente las huellas de la activista española y Masona grado 33º **Belén de Sárraga** que vivió en Uruguay a principios del Siglo XX, incluso ejerciendo influencia sobre el propio dirigente político y Presidente uruguayo Batlle y Ordoñez. Esta académica estudió de cerca las luchas feministas y sociales, y en particular, el perfil republicano y librepensador de las mismas. Pues bien, en su ensayo "***Republicanas en pie de Paz***", publicado en el año 2008, señala lo siguiente, refiriéndose a la vinculación de estas mujeres con la masonería, en particular con la **Orden Masónica Mixta "El Derecho Humano"** fundado en Francia en 1893:

" … además de la propia {Maria} Deraismes, Marie Martin, Marie Bonnevial y Marguerite Martin, vinculadas al Journal des Femmes, La Fronde y la Ligue du Droit des Femmes, que llegaron a ser Grandes Maestras de la Orden … también formaron parte del «El Derecho Humano» la sufragista y teósofa inglesa Annie Besant, la científica francesa Clemence Royer, la eugenista francesa Nelly Roussell, la

*pedagoga belga Isabelle Gatti de Gamond, la médica portuguesa Adelaida Cabete, **la médica y sufragista uruguaya Paulina Luisi**, la propagandista española Belén de Sárraga y otras muchas que contribuyeron a forjar en los talleres un 'feminismo humano, humanista y pacifista'".*

Queda claro, a partir de todo lo que venimos de decir que si Paulina Luisi eventualmente no hubiese sido masona, sí hubiese podido ser considerada una persona muy allegada a la masonería, y masona por sus ideales y por sus convicciones, por la coherencia con sus ideales, por su coraje ante las adversidades, y por su espíritu de progreso.

Es de destacar, por ejemplo, que Hermanas Masonas conocidas como **Belén de Sárraga** y **Adelaida Cabette**, desarrollaron una estrecha relación amistosa con Paulina Luisi, y participaron junto a ella en muchas actividades conjuntas. Por ejemplo, coincidieron en el **Congreso Femenino Internacional** realizado en Buenos Aires el 18 de mayo de 1910. Paulina fue Presidenta Honoraria del Consejo Nacional de Mujeres Portuguesas, siendo amiga y colega médico de la mencionada Adelaide Cabete, conocida masona que presidió dicho Consejo. Paulina no solo asistió muchas veces a los Congresos de esta Institución, sino que lo representó en varias instancias internacionales, como en Suiza y en Noruega. Muchas veces estuvo en Portugal, disertó y difundió las ideas sufragistas.

Asimismo la Liga Republicana de Mujeres Portuguesas, convidó a Paulina Luisi y a Belén de Sárraga a disertar en sus actividades. Esta Liga fue dirigida por **María Veleda**, conocida librepensadora y también masona.

También desarrolló una relación de fuerte amistad y coincidencias con la masona española **Clara Campoamor**, feminista y republicana, exiliada primero en Argentina durante 10 años, después en Suiza, y que no pudo nunca regresar a España impedida por la ley antimasónica existente en ese país bajo la dictadura de Franco. Murió en 1972 afectada de cáncer.

Clara Campoamor en una oportunidad le envía a Paulina Luisi un proyecto de estatuto de una asociación militante a favor de la abolición de la prostitución, y allí le dice: "*me interesaría mucho que me diera su opinión acerca de esta actividad y que entrara usted con su **cincel** en ella, para marcarnos rutas …"*

Como se sabe, el lenguaje masónico se expresa a través de símbolos, y el **Cincel** es uno de los símbolos masónicos más representativos.

Sin embargo, hoy podemos señalar que, gracias a la curiosidad por la historia de nuestra amiga, la sanducera Ana María López, la cual estudia y difunde aspectos de la historia de la ciudad de Paysandú (donde vivió la familia Luisi, como vimos), organizando charlas y caminatas temáticas por dicha ciudad, **podemos afirmar sin lugar a dudas que Paulina Luisi fue iniciada masona**. No sabemos las fechas de su ingreso en la institución, pero si conocemos la fecha de su ascenso a la maestría masónica, último grado de la carrera masónica, como lo indica su diploma de grado cuya foto adjuntamos.

Fue elevada a maestra masona el 23 de mayo de 1921, en Lisboa, en la **Logia Humanidade** N.º 276 del **Gran Oriente Lusitano Unido**; y está registrada con el N.º 11.054 de la matrícula general. Esto significa que seguramente fue iniciada como masona un tiempo antes, tal vez uno o dos años antes.

Lamentablemente en este diploma su firma está casi ilegible, seguramente por la calidad de la

tinta utilizada. Pero no hay duda de que se trata de ella, incluso señalándose su calidad de Doctora. La presidenta (Venerable Maestra) de la Logia es su amiga **Adelaide Cabete**, que firma dicho diploma acentuando su calidad con el símbolo que la distingue como Grado 18º de Rosa Cruz de la masonería de altos grados del Rito escocés Antiguo y Aeptado.

La **Logia Humanidade** fue creada bajo el impulso republicano en 1907, y fue la única logia que inició mujeres en el **Gran Oriente Lusitano Unido**. Funcionó hasta 1923, en que pasó a depender de la **Orden Masónica Mixta Internacional Le Droit Humain**.

Importa destacar que, más allá del reconocimiento que hoy tiene Paulina Luisi en el ámbito local, su condición de masona, sin embargo, forma parte de una historia de negaciones u ocultamientos acerca de la presencia de la mujer en la masonería, en particular en nuestro país, y la historiografía oficial masónica uruguaya - ni ninguna otra en realidad de acuerdo a nuestro conocimiento - nunca han destacado esta condición.

Tal vez la historia empiece a reencontrarse con la verdad, y hoy enla ciudad de **Young**, a 60 kilómetros de aquél Paysandú que recibió a la familia Luisi cuando se trasladaron desde Argentina, hay una logia masónica que se llama Paulina Luisi, y en ella revisten en igualdad de condiciones hombres y mujeres. Seguramente como lo hubiera querido Paulina…

Asimismo, el **Gran Oriente de la Franc-Masonería del Uruguay** (GOFMU) declaró el año 2020 como el **“Año Querida Hermana Paulina Luisi”**, destacando justamente su rol en tanto que mujer masona.

Paulina Luisi contó con el decidido apoyo de innumerables varones de espíritu amplio y visión de futuro, que respaldaron su lucha, e independientemente de desgraciadas pequeñeces engendradas por espíritus igual de pequeños, lo que trasciende, más allá de su condición masónica, lo que importa rescatar hoy, es que si la mujer uruguaya puede ejercer sus derechos, y continuar luchando por ellos, es porque hubo muchas personas como Paulina Luisi que los impulsaron y crearon el terreno favorable para nuevas conquistas. Importa remarcar asimismo que si tenemos un Uruguay republicano y laico, fue por el combate de mucha gente, librepensadora y laicista, hombres y mujeres, como Paulina, que conquistó ese Uruguay moderno, ese país modelo del cual generaciones hemos estado orgulloso por lo avanzado de su legislación y de los derechos sociales y ciudadanos, por la libertad y la democracia que forma parte de una esencia nacional a proteger y profundizar.

Hoy, a 70 años de su fallecimiento, le rendimos homenaje recordando las virtudes de esta mujer uruguaya remarcable, que luchó por la emancipación de la persona humana, en este caso intentando la equiparación del hombre y la mujer, y el avance juntos en la construcción del futuro.

Solo nos queda entonces el desafío:

Hacer que su voz no siga clamando en el desierto, y que esa voz, su compromiso, en fin, su ejemplo, lo sea también para todos nosotros y nos inspire hacia el porvenir.

Y hacer que su voz y sus ideales sigan vigente y sea ejemplo de perseverancia y dedicación por las causas justas.

Diploma Masónico de la Dra. Paulina Luisi

GRANDE ORIENTE LUSITANO UNIDO

SUPREMO CONSELHO DA MAÇONARIA PORTUGUESA

DIPLOMA DE MESTRE

Conferido á R.·. Ir.·. Paulina Luisi (Dr.ª)

inscrito sob o n.º 11054 da matricula geral, e sob o n.º 47432 a fls. 62 do registo de diplomas.

Nós, abaixo assinados, Oficiais da R.·. L.·. Humanidade n.º 276, certificamos que o presente diploma foi entregue ao respectivo titular, que o assinou na nossa presença.

Or.·. de Lisboa em 23 de Maio de 1921 (E.·. V.·.).

O Ven.·. Adelaide Cabette Cav.·. R.·. ✠

O Orad.·. Aurora de Castro Gouvia 4.·.

O Secr.·. Aurora Fernandes da Silva 4.·.

NE VARIETUR

La Logia portuguesa "Humanidade" donde fue iniciada Paulina Luisi, agrupaba a mujeres Librepensadoras, Feministas, Sufragistas y Republicanas. Trabajaban a la "Gloria de la Masonería Universal".

El legado Paulina Luisi:

Una vida al servicio del Bien Común

Por Silvia Balladares

Paulina Luisi, masona iniciada en el año 1921 en el **Gran Oriente Lusitano Unido**, en la Logia **Humanidade** N.º 276, donde en ese momento era su Venerable Maestra **Adelaide Cabette**, fue pionera en nuestro país en el campo de la medicina, de la pedagogía, de la política, de la academia y la lucha por los derechos humanos, particularmente de mujeres, niñas y niños.

Reconocemos su visión universal y la fuerza de sus convicciones, que le permitió trascender la realidad de la época para fortalecer la acción orientada a sus principios y valores, a través de asociaciones basadas en las relaciones internacionales que tensionaban y perseguían los mismos fines. Procuró sin reposo el desarrollo la conciencia social que avanzaba en forma pacífica hacia la conquista de la no discriminación sexista en pro de la igualdad.

Sus logros fueron muchos y variados, pero en este reconocimiento a su legado y trayectoria, no nos guía una mirada exitista, sino el planteo acerca del impacto simbólico que tuvieron sus acciones.

En la actualidad y en el gozo de los derechos logrados, nos es difícil imaginar que hace solo 110 años, ser mujer en Uruguay era una condición que limitaba el acceso a la educación universitaria o a un mismo salario por igual tarea y alejaba de la toma de decisiones sobre la cosa pública, pero, sin embargo, así era. En esta época vivió Paulina Luisi, quien fue capaz de emerger en forma heroica ante las mayorías que cargaban con prejuicios heredados históricamente a la sociedad de la época. Supo llevar a la superficie los ideales, a veces utopías que generarían nuevas y mejores realidades. El valor de la autonomía o digamos mejor que la autonomía como valor humano inquebrantable, la llevó a levantar su voz contra el silencio cómplice, contra la adhesión conveniente a costo de nuestras libertades, contra la naturalización adormecida por las costumbres, propugnando por la toma de conciencia en forma pacífica, que es por lo que brega esta mujer emblemática del librepensamiento en Uruguay.

Vivió entre los años 1875 y 1950. Nació en Argentina y a los tres años de edad su familia se trasladó a Uruguay, primero al departamento de Paysandú y luego a Montevideo, donde vivió hasta sus últimos días. Con solo 13 años, en 1887, Paulina ingresa en el Internado Nacional de Magisterio. Su formación estuvo a cargo de **María Stagnero de Munar** a quien siempre reconoció como su mentora. Unos años más tarde en 1899 era la primera mujer en ser Bachiller en Ciencias y Letras del Uruguay, siendo más conocida por ser la primera graduada como doctora en Medicina. La

Facultad de Medicina, fundada en el año 1873, durante treinta y tres años, solo recibía para su formación estudiantes hombres. Fue entonces en 1908, que siendo el decano el Dr. José Scocería, se graduó siendo la única mujer en su generación y posteriormente también como la primera en ser cirujana. Coincidió la fecha de su graduación con la inauguración del Centro Hospitalario Pereira Rossell de Salud Pública donde actualmente el Hospital de la Mujer lleva el nombre de "*Dra. Paulina Luisi*". De esta forma marcó un hito, demostrando en la práctica sus amplias competencias personales y desafiando los usos y costumbres de la sociedad de la época.

Pero dos años antes de recibir su título de Médica, ya se vislumbraban sus inquietudes. Había propuesto a la Dirección de Instrucción Pública un proyecto sin precedentes sobre enseñanza sexual en Uruguay, que planteaba introducir algunas nociones del tema en los programas de las escuelas normales. Este proyecto le valió el calificativo de revolucionaria y anarquista, así como de "*corrupción de menores*" por intentar introducir la enseñanza sexual en jóvenes, a lo que respondió varios años después, en una Conferencia dictada en la Universidad de la República [1] diciendo: "***Ni entonces ni ahora he cejado en mis esfuerzos. Es que ni las alabanzas me ensombrecen ni me arredran las censuras***".

Luego de egresada como Dra. en Medicina en 1908, viaja a París donde se especializa en dermatología y enfermedades venéreas. Al retornar unió su actividad médica y pedagógica, ejerciendo como Profesora de Higiene Social en la Escuela Normal de Montevideo y Profesora titular de la Cátedra de Higiene Social del Consejo de Enseñanza del Uruguay.

Cinco años más tarde (1913) bajo el gobierno reformista del Presidente **José Batlle y Ordóñez** fue comisionada por el Cuerpo médico escolar del Uruguay, al que perteneció 17 años, para estudiar lo que sobre higiene social se había realizado en Europa. Durante su estadía en Francia mantuvo contacto con el movimiento feminista en plena efervescencia. Hizo amistad con **Madame Bonnevial**, presidenta del **Consejo Internacional de la Mujer** y se interesó por la lucha contra la «*trata de blancas*» que impulsaba el movimiento abolicionista fundado por la inglesa **Josefina Butler** a fines del siglo pasado.

Mientras tanto en el Río de la Plata, una contemporánea de Paulina Luisi, la Maestra uruguaya **María Abella**, bregaba por la plenitud de los derechos civiles y políticos de la mujer, y en 1906 presentó al **Congreso Internacional de Libre Pensamiento** en Buenos Aires, un "***Programa mínimo de reivindicaciones femeninas***" solicitando la plenitud de los derechos civiles y políticos. Mantenía una constante predica a través de la Revista "***Nosotras***" que fundó en 1902, así como del periódico "***El Día***" de La Plata, bajo el seudónimo "***Virginia***". Abella creó la "**Liga Feminista Nacional**" editando la revista "***La nueva mujer***" (1910) y fue autora de la obra "***En pos de la justicia***", donde se expresan todas las inquietudes que agitaban a las mujeres de principios del S XX. La maestra María Abella fundó en 1909 la **Liga Nacional de Mujeres Librepensadoras** y en 1911 impulsó la sección uruguaya de la **Federación Femenina Panamericana**, cuyo acto fue en el **Ateneo de Montevideo**, replicando lo conseguido en Buenos Aires un año antes, para luchar por los derechos civiles y políticos de la mujer.

1 Luisi P. (1919) Conferencia en Universidad de la República "Plan y métodos de Enseñanza Sexual" , publicada en Anales de Instrucción Primaria y Normal (1922)

Posteriormente el movimiento se extendió y fortificó, siendo una de las fundadoras del feminismo uruguayo la Dra. Paulina Luisi, a cuya iniciativa y empuje se debió la fundación del **Consejo Nacional de Mujeres**, el 30 de setiembre de 1916, consolidando la rama uruguaya del **Consejo Internacional de Mujeres**, fundado en Europa hacía treinta años. El Consejo Nacional de Mujeres, comienza a editar la revista "***Acción Femenina***", que como Paulina Luisi aclara expresamente mantiene independencia en su acción, sus medios y la ejecución de propósitos. Su primer número se publicó en julio de 1912, donde expresaba: "***No hay nada que deba escapar a nuestra sólida atención: tuberculosis, asistencia social a la madre y el niño, asistencia y protección legal; programas de previsión social; mejora de las condiciones de trabajo; lucha contra el alcoholismo y la trata de blancas***", reclamando asimismo "***Derechos para todas las mujeres de desenvolver sus aptitudes***."

La impronta del Consejo Nacional de Mujeres, se había nutrido asimismo de lo que sucedía en Inglaterra desde 1877, cuando Josefina Butler movilizada por el horror de la constatación de la indiferencia ante el tráfico de niñas de entre 10 y 14 años y mujeres para Trata de Blancas, publicaba su famoso alegato "**Una voz en el desierto**", que oficiaba de denuncia al tiempo que reclamaba justicia y leyes administradas por igual a todos los seres humanos. Paulina Luisi en un trabajo publicado casi el final de su vida y en honor a la valentía de la inglesa Josefina Butler, haciéndose eco de esa triste realidad también en Uruguay, escribe un trabajo titulado "Otra voz clamando en el desierto", donde realiza un llamado a las mujeres a tomar conciencia sobre la problemática, al tiempo que le rinde homenaje como mujer de gran corazón que ha sido precursora del abolicionismo. En el trabajo nombra y honra también a otras ilustres mujeres de la época.

Paulina, basada en las evidencias médicas, así como en la tarea académica desde la cátedra de Ginecología de la Facultad de Medicina, con firmes convicciones morales, dedicó gran parte de su vida y de su obra al abolicionismo, denotando su sensibilidad ante la prostitución infantil, la trata de blancas de mujeres y niños y la prostitución de mujeres, no solo por sus consecuencias físicas, las que ella atendía como médica, sino desde una óptica de derechos humanos. Debemos tener en cuenta que en esta época no se entendía por violencia lo que se concibe en la actualidad. Recién en 1959 por parte de la Organización de Naciones Unidas, surge la declaración de los derechos del niño. Hay que realizar el ejercicio de viajar hasta la época y comprender que ella lidera el debate público sobre educación sexual cuando nadie lo había planteado aún, pero además las mujeres – incluida ella - no tenían derecho como ciudadanas y los tabúes eran solapados a través de la buena educación. Llevarlo al debate público y movilizar las conciencias requirió equilibrio y sobre todo mucha valentía. Siendo integrante de la **Federación Abolicionista Internacional** de Ginebra (1919) da una conferencia sobre "***Plan y métodos de enseñanza sexual***" en la Universidad de la República y en ella puede saberse su postura e intención de su propuesta que, según expresa "***… tiene poco que ver con el sexo y mucho con la política. Con las políticas: demográficas, sanitarias, científicas y religiosas***.".

Pasaron veinte años y en 1926, siendo Presidenta de la Comisión de Moralidad Pública de la Alianza Internacional de Mujeres, logró dirigir un cuestionario sobre el estado de la cuestión en educación sexual en 42 países que eran los afiliados, a través de médicas e higienistas, discriminando la cultura profiláctica de la educación pedagógica. En una coyuntura mundial, encontró que esta no existía. Educar no

es instruir, decía Paulina y explicaba en varios de los documentos a los que accedí sobre sus diferencias. Bregaba entonces para que se incluya "***la formación de la voluntad y el carácter advertidos y conscientes***", aspectos que sabemos hoy son parte de la ciencia del comportamiento. Finalmente, y luego de esta ardua lucha, pudo desarrollar por cinco años una Cátedra de Educación Sexual en la Escuela Normal, entre 1925 y 1930, que luego fue cancelada por un Inspector escolar.

Otro aspecto de su contienda fue la aspiración a la participación de las mujeres en la vida política del país. Si bien nunca accedió a ocupar cargos políticos, a pesar de los varios ofrecimientos, fue la fundadora en el año 1910 del **Partido Socialista** uruguayo, junto a **Emilio Frugoni** y **Celestino Mibelli**. Es histórico cuando en 1917, en la Sala Magna de la Universidad ocupada por la Asamblea Nacional Constituyente, se presentó liderando un pequeño grupo de once mujeres, para afirmar la aspiración a los derechos civiles, presentando una nota firmada por 52 mujeres.

La Asamblea decidió postergar la decisión tras clamar con inconsciente suficiencia que la misión de la mujer es la guardia del hogar y la procreación de los hijos.

Fue así que años más tarde[2], la Dra. Luisi lideró la organización de un mitin público en el Aula Magna de la Universidad, cuyas oradoras especialmente seleccionadas por su destacada actuación pública e intelectual pudieran analizar un aspecto del problema, profundizando en aquella "*magna cuestión*". Se envió invitación a los Poderes Públicos, a los partidos políticos, a la prensa y a las Asociaciones feministas. En ese mismo acto se distribuyeron volantes que informaban la situación mundial de los derechos femeninos, redactados por Paulina que tenía información exacta dada su presencia en el Comité Ejecutivo de la Alianza Internacional, y donde se demostraba la desventajosa situación comparativa de la mujer uruguaya. Hasta ese momento eran solo 25 países donde se reconocían derechos femeninos de igualdad ante la ley, siendo solo tres en Latinoamérica. Al cierre entonces, se invitó a las presentes a firmar una petición al Parlamento Nacional, expresando la necesidad del reconocimiento de los derechos femeninos, exhortando a firmar a los hombres que gozaban de los derechos, para apoyar la iniciativa que refería al Art. 10 de la Constitución para conseguir modificaciones en el Código Civil y obtener derechos civiles y derechos políticos. Años más tarde, Paulina fue artífice de la ley del sufragio femenino, siendo Uruguay el primer país en aprobarlo. Aunque anteriormente hubo un plebiscito local en la ciudad de Cerro Chato, en 1927 donde las mujeres habían votado, sus votos no fueron reconocidos como válidos.

En las elecciones de 1942, en las que fueron elegidas las primeras cuatro legisladoras de la historia del país, renunció a ser candidata del partido socialista. Doble renuncia, ya que en esa legislatura (1943-1947) se aprobó la Ley de Derechos Civiles de la mujer por la que había bregado toda su vida, quedando más evidente aún la transparencia de sus objetivos.

A nivel internacional, fue la primera mujer latinoamericana en concurrir en representación de un gobierno a la **Liga de las Naciones**, así como delegada del gobierno a la Comisión de Protección de la Infancia y la Juventud contra la trata de mujeres y niños, y lo hizo durante diez años (1922 y 1932). Paulina Luisi también fue activista por la Paz mundial, una de las cinco mujeres que estuvo presente en la Conferencia Internacional sobre el desarme en Ginebra, en el año 1932, mismo año en que en Uruguay se obtiene el derecho al sufragio femenino.

2 1929

Creo los dos primeros Sindicatos femeninos de este país, la unión de Telefonistas y de Costureras y de Sastrería.

Fue representante gubernamental del Uruguay ante la IV Conferencia Internacional del Trabajo, donde propuso un plan de estadísticas de los inmigrantes que fue aprobado y que abogaba por la represión de la trata de mujeres, siendo votada por 12 países.

Fue asimismo Miembro de la directiva para la Unión Mundial para los derechos ciudadanos de la Mujer. Presidenta de la Comisión Mundial para la Moralidad Pública.

Y una de sus últimas acciones fue crear la **Asociación de Mujeres Universitarias**.

Para finalizar, el legado de Paulina Luisi nos llega a través de la vigencia de sus ideales, pero también del ejemplo de sus prácticas, poniendo el conocimiento al servicio del bien común, comprometida a cabalidad con la conciencia y superación de las desigualdades históricas.

Su vocación pedagógica e inclinación a la acción a favor de la búsqueda de soluciones a las problemáticas sociales de la época, abrieron caminos que pusieron un límite al peso de la historia en sus hombros. De nada sirve sostener banderas sin territorios ni sostener ideales sin acciones concretas. Es ahí donde se asientan las ideas, los pensamientos, los valores, la justicia, las convicciones, la voluntad, que derivan en el ejercicio pleno de los derechos.

Salir de la invisibilización, de los roles previamente asignados y de la exclusión del ámbito académico, fueron barreras que supo sortear venciendo la lectura torpe que simplifica las intenciones y minimiza las acciones.

Como librepensadora, su inteligencia la llevo tan lejos como pudo en la indagación de la verdad, sin ataduras dogmáticas o proyectadas desde el deber. Su actitud frontal y no vacilante abordó el cambio social generando institucionalidad, propuestas, nuevos proyectos y políticas públicas que cambiaron la realidad de las uruguayas en adelante.

Destaco entonces el librepensamiento como hálito vital en el clivaje evolutivo y en el desarrollo de la sociedad. Propugno por la autonomía heroica en épocas de confusión y caos, como facultad y valor que habilita a obrar según los criterios más nobles. Lejos del oposicionismo ciego o de la rebeldía desbocada, la orientaba una moral íntegra, independencia de opinión y el más ferviente deseo de mejorar la sociedad.

Paulina Luisi, fue una masona cuyo espíritu sigue vivo en su legado y en su ejemplo, revivificando la capacidad de edificar una sociedad donde podamos desarrollarnos como seres libres y cada vez más conscientes.

Referencias

BBC Mundo (2013). 5 precursoras del voto femenino en América Latina.

Darré S. (2017). ¿Quién le teme a la educación sexual? Sujetos, cultura y política.

Jiménez de Asua L. (1929) Libertad de Amar y derecho a morir. Ed. Historia Nueva,

Laxalte Terra, E. (2005). Paulina Luisi. Montevideo, Uruguay

Laxalte Terra, E. (2018): Paulina Luisi “Otra voz clamando en el desierto”. Revista TEA. Montevideo, Uruguay

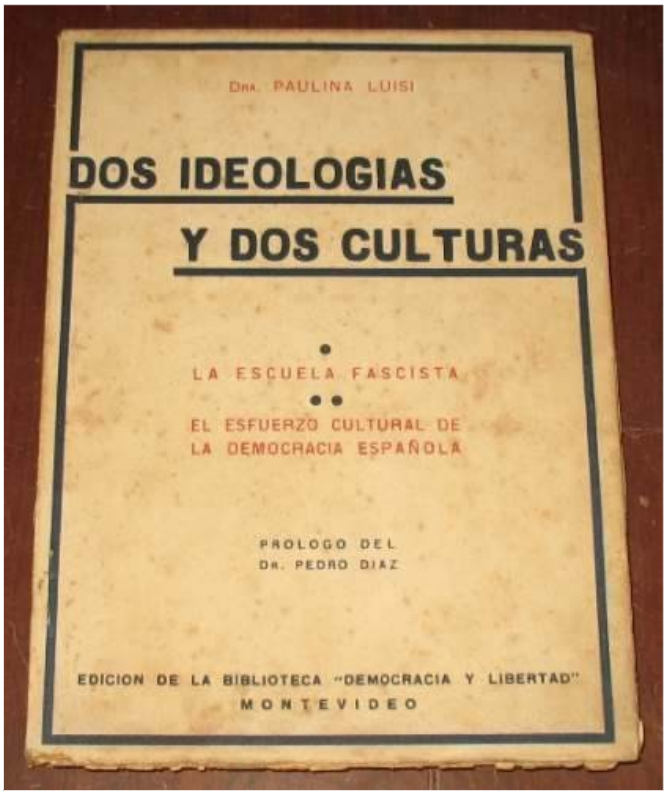
López, S. (2013). El legado de las hermanas Luisi: cien años después. Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación. UDELAR.

Luisi P. (1950) Pedagogía y conducta sexual. Imp. El Siglo Ilustrado. Montevideo, Uruguay

Luisi P. (1917 en adelante). Revistas Acción Femenina del Consejo Nacional de Mujeres de Uruguay.

Luisi P. (1930) La mujer uruguaya reclama sus derechos políticos. Alianza uruguaya, Consejo de Mujeres. Montevideo. Uruguay

Luisi P. (1948) Otra voz clamando en el desierto. Proxenetismo y Reglamentación. Montevideo. Uruguay
Periodismo político femenino Causa N° 3 (1919) Ensayo sobre las revistas feministas en la primera mitad del siglo XX, Edit. Rosalía Gallo, Ed. Buenos Aires, Inst. de Inv. Históricas Cruz del Sur, 2013, ISBN 9789872083847
Luisi, P. (comp.) (1930): La mujer uruguaya reclama sus derechos políticos.
Pérez Santancieri, M. E. (2008). Nombres femeninos en el Nomenclátor de Montevideo. IMM.
Sapriza, G. (Consultado en http://www.1811-2011.edu.uy/B1/content/paulina-luisi-liderazgo-alianzas-y-desencuentros-de-las-sufragistas?page=show) Paulina Luisi. Liderazgo, alianzas y desencuentros de las sufragistas. Centenario 1811-2011.
Sindicato Médico del Uruguay (2015) Paulina Luisi. La pícara naturaleza de una pionera. Porque era una luchadora. Montevideo, Uruguay



Testimonios de las luchas de Paulina Luisi: libro en contra del fascismo y en defensa de la democracia, prologado por el librepensador y masón Dr. Pedro Díaz; y el certificado de reconocimiento por su participación en el IX Congreso de la Alianza Internacional por el Sufragio Femenino de 1923.

Adelaide Cabete y la Logia “Humanidade”

Adelaide de Jesus Damas Brazão Cabete, más conocida como Adelaide Cabete, fue una de las principales feministas portuguesas del siglo XX.

Republicana convencida fue además médica obstetra, ginecóloga, profesora, masona, publicista, benemérita, pacifista, abolicionista, defensora de los animales, y humanista.

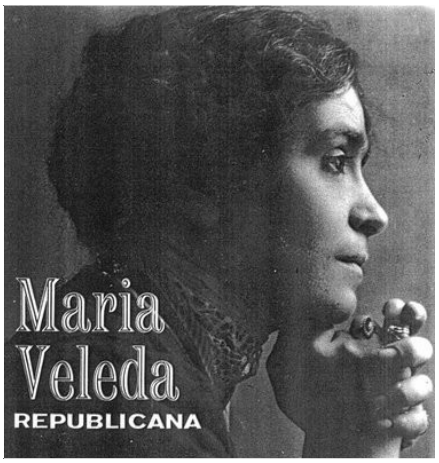
Nació el 25 de enero de 1867 y falleció el 14 de setiembre de 1935.

Fue muy importante en la vida de Paulina Luisi, pues fue la Venerable Maestra (presidenta) de la Logia “**Humanidade**”, en la cual Paulina Luisi llegó al Grado de Maestra Masón, el grado más alto de la masonería simbólica.

Adelaide Cabete fue iniciada el 1 de marzo de 1907 en la Logia Humanidade N.º 276 del **Gran Oriente Lusitano Unido**, en el Rito Escocés Antiguo y Aceptado. Incursionó asimismo en el Rito Francés, en el cual tomó el nombre simbólico de Luise Michel, en honor a la masona y combatiente de la Comuna de París.

La Logia Humanidade era un taller masónico femenino, pero reconocido en igualdad de condiciones con los talleres predominantemente masculinos que eran mayoría en el Gran Oriente Lusitano Unido. Integró a mujeres con un alto índice de compromiso con los ideales republicanos y laicos, como la Hermana **María Veleda**, igualmente amiga de Paulina Luisi.

Adelaide asimismo incursionó en los altos grados del Rito Escocés, llegando el 10 de julio de 1918 al Grado 18º de Rosa Cruz, uno de los más importantes grados de la masonería.



Sin embargo la Logia Humanidade comienza a tener problemas, en la medida que en el Gran Oriente Lusitano Unido querían rebajar el estatuto de la Logia al de “Logia de Adopción” es decir, una logia de mujeres dependiente de una Logia masculina. Durante varios años sus integrantes se resistieron a esa pérdida de derechos masónicos y a la igualdad de condición con sus hermanos varones.

A pesar de contar con el apoyo de muchos masones hombres, que veían en la mujer sus potencialidades en tanto que ciudadanas, finalmente en 1923 se concreta esa lamentable descalificación. Pero Adelaide Cabette no se resigna, sino que se retira del Gran Oriente Lusitano y favorece el ingreso en Portugal de la **Orden Mixta Internacional Le Droit Humain**, donde rearma la Logia Humanidade, con carácter mixto, para hombres y mujeres. Más tarde Preside la Federación Portuguesa de la Orden Mixta Internacional Le Droit Humain hasta 1935. Al momento de su fallecimiento, estaba en posesión del Grado 20º (Venerable Gran Maestra de las Logias Regulares) del Rito Escocés Antiguo y Aceptado.

Fue colega médica y amiga de Paulina Luisi. Por iniciativa de Adelaide, se nombró a Paulina Presidenta Honoraria del Consejo Nacional de Mujeres Portuguesas, lo que habla de la confianza e ideales comunes existentes entre estas dos grandes mujeres.

El Estado uruguayo honra a la Dra. Paulina Luisi:

+) Ley 17.605 del 16 de diciembre de 2002: Desígnase con el nombre de "*Dra. Paulina Luisi*" una sala del Parlamento uruguayo en el Palacio Legislativo en Montevideo.

+) Ley 17.900 del 15 de setiembre de 2005: Desígnase con el nombre de "*Dra. Paulina Luisi*" el Hospital de la Mujer en Montevideo

EXPRESIONES PARLAMENTARIAS

I) Palabras del Miembro Informante Senador Ruben Correa Freitas en la Cámara de Senadores

Señor Presidente: la Comisión de Constitución y Legislación del Senado me ha designado Miembro Informante, razón por la cual voy a realizar la correspondiente exposición y fundamentación de este proyecto de ley, que me parece sumamente importante.

La Cámara de Representantes aprobó el proyecto de ley por el que se designa con el nombre "**Doctora Paulina Luisi**" la Sala Nº 17 del Edificio José Artigas del Palacio Legislativo. En realidad, en el proyecto de ley se menciona el Edificio Anexo pero, como sabemos, se llama Edificio José Artigas.

Dicho proyecto de ley fue promovido por las señoras Representantes Nacionales de todos los partidos políticos quienes consideran, en la exposición de motivos, que la doctora Paulina Luisi fue una de las mujeres más brillantes de la historia contemporánea uruguaya.

Paulina Luisi nació en 1875, en la ciudad argentina de Colón, aunque la mayor parte de su vida, desde los 12 años, vivió en Montevideo y siempre se reconoció como uruguaya.

A fines del Siglo XIX, nuestro país, que ya comenzaba a tener una importante clase media, le ofrecía a las mujeres de esa clase y de la clase alta, el camino de la enseñanza como forma de promoción social y, en algunos casos, de independencia económica.

El Batllismo, con su reformismo humanista, colaboró con ese "*despegue*" de la mujer. Esto se vio reflejado en las leyes de divorcio de 1907 y 1913, favorables a la mujer, en proyectos para otorgarle el derecho al sufragio, en la creación de la Universidad de las Mujeres (sección especial dentro de la Enseñanza Secundaria y Preparatoria). "*Las Luisi*", como se las llamaba en el ambiente de la época a Paulina y sus hermanas, se destacaron por su independencia. Clotilde fue la primera abogada; Luisa, una poeta destacada; Inés, también médica; Elena y Ana, maestras. Se convirtieron en el paradigma de la mujer emancipada y así quedó en la memoria de sus contemporáneas.

Por cierto, la familia Luisi - Janicki fue muy singular. Para comprender la actuación de Paulina y sus hermanos, es necesario conocer la influencia de sus progenitores. Angel Luisi trajo a América sus ideas

masónicas de libertad, igualdad y fraternidad. Nacido en Pisa en 1846, desertó de la carrera de jurisprudencia para alistarse con Garibaldi. En 1870 se unió a los jóvenes voluntarios que siguieron a Garibaldi a Francia.

Cuando terminó la campaña y como forma de atender sus necesidades económicas, dio lecciones de italiano a un grupo de maestras en Lyon, entre las que se encontraba María Teresa Josefina Janicki, con quien contrajo matrimonio. María Teresa Josefina Janicki -maestra y profesora- era hija de polacos exiliados en Francia.

Ella había estudiado en la Sorbona y en el momento en que conoció a Luisi era ya inspectora de enseñanza así como integrante de un grupo de mujeres que luchaban por conquistar el derecho al voto femenino y la implantación de una educación laica.

Se casaron y llegaron a nuestro continente en el año 1872, radicándose en la ciudad de Colón, Provincia de Entre Ríos, República Argentina.

El papel fundamental que los esposos Luisi - Janicki asignaban a la educación en la formación de mentes libres, los llevó a ejercer como educadores -tanto en Colón como en Paysandú, hacia donde la familia se mudó en el año 1878- y aplicaron en ambas escuelas modernos métodos de enseñanza. Esos métodos fueron resistidos en Colón por una sociedad muy pacata y, por ello, resolvieron su traslado a Uruguay, buscando un medio social más propicio para desarrollar las nuevas ideas educativas.

Angel Luisi fue fundador, en Colón, de la Biblioteca "*Fiat Lux*" -demostrando así su interés por difundir la cultura- y participó con gran entusiasmo en la Sociedad de Amigos de la Educación Popular de Paysandú, junto con otros masones como Benjamín Quijano, Mariano Pereda, Mariano Comas y Eduardo Mac Eachen. Fue atraído por el periodismo y escribió en los diarios "*El Pueblo*" y "*El Progreso*" con mucha continuidad. Junto con otros ciudadanos de Paysandú -entre los que se encontraban los doctores Pablo de María y Eduardo Acevedo- fundaron el Centro Liberal y el Ateneo de Paysandú, a los que se anexó una Escuela con el primer Jardín de Infantes que existió en el país, en el año 1885, y en la que María Teresa Josefina Janicki dictó clases.

En 1886, cuando estalló la Revolución del Quebracho, Angel Luisi organizó el primer hospital laico de sangre, bajo el patrocinio de la Masonería.

Los Luisi - Janicki fueron una familia de trabajadores que se desarrolló en un ambiente de resistencia, de lucha, de rebeldía. Traían consigo un caudal de conocimientos pedagógicos y culturales muy liberales. Ideas muy progresistas reinaban en ese hogar que no estaba de acuerdo con los prejuicios y la religiosidad de la época. "*Nadaban contra la corriente*" y esa actitud no era nada cómoda. Por el contrario, les trajo mil y un problemas. Así se explica la clara prédica dirigida a todas las hijas: que debían bastarse por sí mismas, ser seres independientes.

De los ocho hijos del matrimonio, las seis mujeres estudiaron magisterio, aunque Paulina, Inés y Clotilde continuaron carreras universitarias. Paulina Luisi fue la primera médica de nuestro país; Inés también fue doctora en medicina y Clotilde fue la primera mujer que en el año 1911 se recibió de abogada en el Uruguay.
Los dos varones se destacaron también en sus profesiones. Angel fue técnico agrimensor y Héctor fue contralmirante. Luisa Luisi se destacó también como singular poetisa. Elena -la hija menor- fue maestra y ayudó mucho en la reconstrucción que diversos investigadores realizaron de la historia de la familia, poniendo a disposición archivos, documentos, fotos, testimonios, que han permitido una recreación fundamentada de la vida de los Luisi – Janicki.

La importancia de la formación de conciencias libres, así como también la necesidad de utilizar métodos modernos para enseñar, fueron ideas cardinales que el matrimonio forjó en la formación de sus hijas, entusiasmándolas para incorporar materias como la educación física u otros temas extracurriculares a la tarea docente que todas ejercieron. En el libro "*Dos ideologías y dos culturas. La escuela fascista y el esfuerzo cultural de la democracia española*", editado en Montevideo en febrero de 1938, Paulina Luisi demuestra, con claridad, saber que su conciencia libre no era exclusivamente mérito propio.

Dedica el libro a Angel, su padre, fallecido el 12 de julio de 1929, dejando constancia de la admiración que sentía por él: "***A mi padre, que al formar mi conciencia encendió en ella incontenibles anhelos de justicia y libertad***".
Paulina Luisi se recibió en 1890 de maestra y siguió estudiando medicina, recibiéndose en 1908. Fue la primera uruguaya médica y realizó una brillante carrera, entre la burla y la incomprensión de muchos de sus compañeros y de algunos profesores.

El país comenzó a agitarse en 1915 con el tema de la reforma constitucional planteada por don José Batlle y Ordóñez, que proponía el otorgamiento del voto masculino universal. Esta coyuntura fue aprovechada por las sufragistas que, conducidas por Paulina Luisi, fundan en 1916 el Consejo Nacional de Mujeres, un instrumento para coordinar sus demandas. Las campañas sufragistas levantan críticas entre los conservadores.

Paulina, que ya había elegido políticamente la opción socialista, entendió que la lucha por el sufragio no se agotaba en sí misma como creían muchas compañeras del Consejo. En 1919 fundó la Alianza Nacional de Mujeres, con fines más amplios que los del Consejo, como mejoras sociales y con participación más activa de las trabajadoras.

Durante su vida ocupó numerosos cargos y representó a Uruguay en misiones y eventos internacionales.
Unió su vocación de médica y feminista y se preocupó por los aspectos sociales de su profesión; abordó primordialmente cuestiones de sociología e higiene social y educación referidas al tratamiento de la prostitución; y podría seguir una larga lista sobre infancia, higiene mental, criminología y moralidad pública.
Fue también precursora en difundir los temas de la educación sexual, enfrentada al discurso hipócrita de la época.

Fue profesora de la Escuela Normal de Mujeres y de Enseñanza Secundaria, Jefa de la Clínica de Ginecología de la Facultad de Medicina y Profesora de Higiene Social y Educación Profiláctica en la Escuela Normal, Catedrática de Higiene Social para Magisterio, cargo creado especialmente para ella, para introducir en el Estado las cuestiones relativas a enseñanza y educación sexual.

Fue la primera mujer latinoamericana en concurrir, en representación de un gobierno, a la Liga de las Naciones y delegada del Gobierno en la Comisión de Protección de la Infancia y la Juventud y contra la trata de mujeres y niños. También fue la única mujer en la II Asamblea Extraordinaria de la Liga de las Naciones por el conflicto chino-japonés, en 1932.

Fue representante de Uruguay ante la IV Conferencia Internacional del Trabajo, activista por la paz mundial. Concurrió a la Conferencia Internacional sobre Desarme, a la cual sólo asistieron cinco mujeres de todo el mundo.

Paulina Luisi fue autora de múltiples ensayos y algunos de sus escritos fueron muy bien conocidos en los medios europeos, en los cuales gozó de sólido prestigio.

Fue directora y fundadora de la revista "*Acción Femenina*" y una decidida opositora a la dictadura de Gabriel Terra. Se negó a integrar cualquier Comisión de la Cámara de Diputados y alguna misión internacional, para marcar su posición.

Realizó numerosos viajes a Europa, en algunas ocasiones a eventos feministas como el del Consejo Internacional de Mujeres, en Cristiana, Noruega, en 1920; en otras, como delegada gubernamental. En el curso de estas reuniones conoció a la persona que fue su relación afectiva más importante: Magalhaes Lima, Ministro de Relaciones Exteriores de Portugal.

La doctora Paulina Luisi falleció en Montevideo el 17 de julio de 1950, a los 75 años de edad. La Facultad de Medicina honró su memoria dando el nombre de "*Paulina Luisi*" a una de las salas de la biblioteca.

Afirman los historiadores Washington Reyes Abadie y Tabaré Melogno que "***la creciente participación de las mujeres en roles y actividades sociales hasta entonces reservadas a los varones, determinó la formación de un 'feminismo militante'. En sus sostenedoras y adalides se conjugaba, sin duda, una aguda conciencia, sensible y reflexiva, de la injusta subalternización y discriminación sociales de la mujer respecto del varón, con el conocimiento de las tesis y argumentos que, desde fines del siglo XIX, habían desatado una ardorosa polémica en Europa, de cuya cultura era tributaria nuestra 'intelligentzia'***".

En el Uruguay, como en otras latitudes, se percibieron tempranamente dos vertientes distintas de acción femenina, separadas por sus diferencias, que eran tanto económicas como culturales. Por un lado, existieron las movilizaciones de las trabajadoras, organizadas, incluso, a nivel gremial. Por otro, surgieron y se desarrollaron grupos de "*feministas*" formados por mujeres con educación superior -maestras y universitarias- pertenecientes a los sectores medios y altos. Ambas vertientes se desarrollaron paralelamente, ignorándose muchas veces y hasta atacándose mutuamente, aunque algunas militantes, como la doctora Paulina Luisi, intentaron aproximarlas sin éxito.

La extensa trayectoria, la valentía demostrada a través de su vida, el coraje cívico con que enfrentó los avatares de la vida política y social de su época constituyen un símbolo de la lucha por la liberación femenina, por lo que se puede expresar que Paulina Luisi vivió inspirada en la máxima del gran pensador chino que fue Confucio, que enseñaba: "***Debes tener siempre fría la cabeza, caliente el corazón y generosa la mano***".

Por los fundamentos expuestos, señor Presidente, la Comisión de Constitución y Legislación aconseja al Senado la aprobación de este proyecto de ley.

II) Expresiones de la Senadora Mónica Xavier

Señor Presidente: aunque sé que quedan muy pocos minutos para la culminación de esta sesión -que ya ha sido postergada-, no puedo evitar dejar constancia del profundo agrado que para mí significa que hoy el Senado pueda sancionar el proyecto de ley proveniente de la Cámara de Representantes, por el que se designa la Sala Nº 17 del edificio Anexo con el nombre de una mujer tan valiente, tan comprometida con los

temas de la población en general, de su país y del continente, así como con cuestiones que, siendo muy difíciles de enfrentar en aquella época -y aún hoy lo son-, merecían un gran coraje para ser encaradas.

Mencionaba el señor Senador Correa Freitas el hecho de que a los 33 años reunió la condición de primera médica y, a su vez, de maestra, todo lo que le daba una sensibilidad y un conocimiento sobre todos los temas que encaraba con gran valentía. A este respecto, la historiadora **Asunción Lavrin** hace una cita importante: "***La carrera profesional de Luisi fue casi un estereotipo de la actividad intensa y apasionada que desarrollaron las mujeres de la primera generación profesional de América Latina. Entrelazando la pedagogía y la medicina con una vocación por la reforma social, Luisi perteneció a numerosas asociaciones profesionales, viajó a Europa representando a su país en conferencias educacionales y médicas y desempeñó cargos como profesora de enseñanza normal***".

Si bien muchas cosas han sido dichas por el señor Senador preopinante, nos parece que el hecho de reunir esta doble condición profesional -que la hizo ser la primera mujer encargada de una cátedra en la Universidad de la República y la primera mujer que integró un tribunal de concurso de ésta, cuando un siglo después tenemos tantas dificultades para que la representación femenina logre un grado de equidad en estos lugares en donde se deciden políticas concretas- hace relevante recordar a esta figura.

Paulina Luisi era una incansable defensora de los derechos de las mujeres y si hoy las mujeres planteamos que todavía no existe una real equidad, no debemos olvidar que en aquel entonces eran realmente avasallados.

Ella no hacía tabú de algunos temas; por el contrario, a favor de la educación sexual desarrolló una campaña planteando que debía hacerse desde la infancia y también a favor del derecho de las mujeres a decidir sobre su sexualidad y la maternidad en general, y en la interrupción voluntaria del embarazo en particular. ¡Qué vigencia tienen las cosas que Paulina planteaba hace un siglo, puesto que aún no hemos podido encontrar entre todos la forma de solucionar muchos de estos problemas que tanto dolor le generaban a Paulina y a nosotros en esta oportunidad!

También se ha hablado de su lucha contra la dictadura de Gabriel Terra. Por ejemplo, su oposición le trajo aparejado que, a pesar de que en 1932 se aprobó el sufragio femenino por el que tanto había peleado, cuando llega el momento de votar por primera vez en su vida, dada la situación política de excepción, prefirió no hacerlo por ser fiel a principios mucho más caros para ella, que el ejercicio del voto.

Paulina Luisi fue también una luchadora por la paz -como lo destacó el señor Senador preopinante- y por la actividad sindical. En ese sentido, contribuyó a la fundación de las gremiales de las telefonistas, de las costureras y de sastrería. También fue delegada en el Primer Congreso Internacional de Mujeres Trabajadoras. Vio las luchas obreras desde su tiempo, las condiciones de trabajo de la mujer y se hizo socialista porque era una ideología que trataba de retornar su dignidad al trabajo manual y compensar las deficiencias de un sistema que aún explotaba a la clase obrera sin remordimientos. Esto lo dice la historiadora Lavrin, que recoge una buena parte de la historia de Paulina.

Paulina falleció en el año 1950 pero, como todos podemos apreciar, son muchas las cosas que nos dejó planteadas y que aún no hemos resuelto.

III) Palabras de la Diputada Margarita Percovich, Miembro Informante en la Cámara de Diputados

Señor Presidente: con gran placer estamos considerando hoy, en el plenario, este proyecto que fuera generado a partir de una iniciativa presentada por la señora Diputada Tourné en la Comisión Especial de Género y Equidad, en el sentido de nombrar a la Sala de reuniones más importante del Edificio Anexo, la N.º 17, con el nombre de la doctora Paulina Luisi.

Las mujeres políticas y las profesionales de nuestro país ven a la doctora Paulina Luisi como una pionera y una iniciadora de todo un nuevo mundo en cuanto a la lucha por la igualdad de los derechos.

En la exposición de motivos presentada por la señora Diputada Tourné se destacan una serie de valores de la personalidad de Paulina, fechas importantes que hacen a su vida y su aporte a la sociedad, sobre los cuales seguramente la señora Diputada se extenderá.

Simplemente quiero recoger de la poetisa y mujer política **Silvia Cabrera**, del departamento de San José, algunos párrafos de su interesantísima recopilación sobre la vida de Paulina y todo lo que ella nos dejó.

A principios de siglo, en esa revista emblemática que fue "*Mundo Uruguayo*", de Paulina Luisi se decía: "***Luchadora infatigable, es alma máter del movimiento feminista uruguayo. Y si el Uruguay contara con unos cuantos cerebros privilegiados como el de Paulina Luisi, pronto estaría colocado entre los países más adelantados del mundo***". Me parece que esta frase de "Mundo Uruguayo" de principios de siglo realmente define la personalidad de esta avasallante mujer.

La historiadora **Asunción Lavrin** dice: "***La carrera profesional de Luisi fue casi un estereotipo de la actividad intensa y apasionada que desarrollaron las mujeres de la primera generación profesional en América Latina***". Obviamente, eran las que se estaban abriendo camino y pusieron todo su entusiasmo en esa tarea.

Es mucho lo que debemos las mujeres uruguayas a estas profesionales y obreras que lucharon por la igualdad de derechos en ese momento.

Con respecto al trabajo femenino, esa generación que integró Paulina sostuvo siempre el principio de "*a igual rendimiento, igual remuneración*" y denunció la legislación especialmente protectora por sus efectos contrarios a los intereses de las trabajadoras. Pero, sin duda, una parte esencial de las movilizaciones, sobre todo de este tipo de mujeres profesionales, de cultura, como eran Paulina Luisi y sus hermanas, estuvo dedicada a la obtención del sufragio y de la igualdad civil; por ejemplo, el derecho de la mujer casada al manejo de sus bienes, a la patria potestad, etcétera.

La señora Diputada Tourné detalló una serie de fechas importantes en las que seguramente ella se explayará. Simplemente, destaco que a fines del siglo XIX se capacitó como maestra y fue profesora de la Escuela Normal hasta 1913. A principios del siglo XX, entre 1904 y 1908, hizo su internado en hospitales en su calidad de doctora -nos imaginamos lo que debe haber sido para esta mujer realizar este internado en hospitales donde todos eran hombres- y fue profesora de Higiene Social en la Escuela Normal hasta 1930.

Quiero destacar algo que dice la poetisa y mujer política Silvia Cabrera: que fue la primera mujer encargada de una cátedra en la Universidad y también la primera mujer que integró un tribunal para concursos en la Universidad.

En cuanto a los escritos que dejó, son emblemáticos de toda una época y de una serie de preocupaciones sociales que definieron la primera mitad del siglo XX. En sus múltiples escritos expresó todas esas preocupaciones. Su vida comenzó como maestra, y la pedagogía de la niñez, en especial de la educación sexual, le ocupó gran parte de su vida. Al graduarse en medicina y practicar la obstetricia, incorporó a su escritura su preocupación por estos temas que tanto le dolían. Denunció con mucha fuerza el trato hacia la mujer como carne de placer -como decía ella-, en un extremo, y como ícono de la femineidad y maternidad en el otro. Discutió estos extremos en los que la cultura quería acotar a la mujer.

Unió la ética social y personal al conocimiento médico para denunciar el comercio sexual y las enfermedades que minaban no solamente el cuerpo femenino, sino el cuerpo social. Ella se preocupó especialmente por la escasez de enseñanza sexual en nuestro país, señalando que tampoco la había en Europa. Fue una adelantada para su época, teniendo en cuenta, además, que todavía seguimos dando la pelea para que la educación sexual se integre a la educación formal.

Dice la historiadora **Lavrin**: "***El ambiente del primer cuarto de siglo era muy hostil a la discusión pública de asuntos que se creía pertenecían exclusivamente a la intimidad. Ninguna otra mujer feminista en Sudamérica tuvo el coraje y la persistencia y la resistencia a la crítica que tuvo Luisi para mantener su campaña hasta los últimos días de su vida. Ya septuagenaria declaró estar más convencida que nunca de la certeza de sus convicciones, expresando en el prefacio de su libro '*Otra voz clamando en el desierto*' que quería dejar libre la palabra a lo que entonces callé por prudencia, pero he llevado en el corazón, como una herida que no cicatriza***".

Fue una profesional moderna, actualizada. En 1933 escribió una obra técnica que nos muestra a una Paulina sumamente actualizada: "*Organización de los Centros anticancerosos*", que surgió después de su participación como delegada de la Facultad de Medicina al Congreso Internacional contra el Cáncer celebrado en Madrid en el año 1932, donde tuvo activa y calificada participación. Una frase muestra el espíritu de avanzada que tenía para la época y que también la guiaba en lo profesional al optar pioneramente por la medicina preventiva y no por la curativa, que se reconocía ampliamente en esos años: "***Los esfuerzos de la práctica médica deben tender a prevenir las enfermedades: la misión del médico debe ser, cada vez más, la de prevenir e impedir, como objeto de tener, cada vez menos, que curar***". Realmente, esta frase nos hace pensar cuánto de su lucha debemos seguir concretando.

Nos representó muchísimas veces en esas instancias internacionales. El Gobierno del momento -que no era de su Partido político, porque Paulina y toda su familia eran socialistas y ella así lo proclamaba-, dados los méritos de su personalidad, le otorgaba muchísimas veces la representación del país, y logró gran prestigio en esos eventos. Por ese prestigio, imposible de obviar, fue que se la tuvo en cuenta tantas veces como representante del país.

Cabrera nos dice: "***Luisi fue diferente a casi todas las feministas de su época al negar la validez de la exención de las mujeres de ocupaciones peligrosas. Fue una idea muy nueva y nada popular entonces. Analizando su significado, percibimos que Luisi estaba proponiendo ideas cuyo significado apenas hoy comienza a ser aceptado***". Hoy, los sociólogos estudian esa legislación tan proteccionista de la mujer y muchas veces piensan que la sacó del mundo del trabajo.

Continúo leyendo: "***La igualdad del hombre y la mujer, llevada a su conclusión, implica que si la mujer necesita protección, también la necesita el hombre. Si una mujer decide aceptar el riesgo de un trabajo como expresión de su libre voluntad, no debe la ley impedírselo***".

Como es obvio, estuvo claramente en contra de la dictadura de Gabriel Terra y ello le trajo una serie de situaciones realmente paradojales. En diciembre de 1932 se aprobó el sufragio femenino por el que tanto había luchado, pero cuando llegó el momento de votar por primera vez en su vida, dada la situación política de excepción, Paulina prefirió no hacerlo, fiel a sus principios, mucho más caros para ella que el ejercicio del voto.

Señor Presidente: todas estas razones y muchas más justifican que su nombre pase a integrar el nomenclátor de estos ámbitos legislativos tan masculinos que, por suerte, empezamos a recuperar para la equidad de género y para una mejor representación democrática de los ámbitos políticos.

IV) Expresiones de la Diputada Daisy Tourné

Señor Presidente: se imaginarán los colegas de la Cámara que para mí tiene un significado muy especial la discusión de este proyecto que propone nominar a la Sala 17 del Edificio Anexo con el nombre de la doctora Paulina Luisi.

Fue una feminista de las primeras épocas y una mujer fundadora del Partido Socialista, junto a Frugoni. Por su actividad trascendió las fronteras partidarias y se transformó en un símbolo importantísimo para el avance de las mujeres uruguayas.

Lo cierto es que en aquella época -principios de siglo- no era nada fácil para las mujeres tener una militancia pública, y menos aún realizar estudios universitarios. En los trabajos biográficos que ha realizado nuestra historiadora **Graciela Sapriza** hay verdaderas perlas que me gustaría compartir con los colegas, porque son excelentes. Por ejemplo, cuando en 1897 Paulina, siendo una jovencita recién recibida de maestra, hizo una petición ante el Consejo Universitario de la Facultad de Medicina para cursar bachillerato, el doctor **Antonio Vigil**, que se desempeñaba como representante del Consejo Universitario, le respondió lo siguiente: "***Hacer cocido y hacer calceta, la olla y la aguja: he ahí el horizonte obligado de nuestras mujeres, cualquiera sea su posición social, sus tendencias y aptitudes***". Este era el pensamiento…

Fue muy difícil para Paulina. Los testimonios de la época cuentan lo que pasaba esta jovencita en la Facultad de Medicina cuando sus compañeros le hacían una guerra brutal, hacían pintadas en las aulas y sacaban artículos en la prensa que decían: "***¡Oh! ¿Qué hace una mujer viendo cuerpos desnudos y tocándolos?***". Pero no terminaba ahí; era peor: solían ponerle en el bolsillo de la túnica penes de cadáveres.

La fuerza de esta mujer era tal que se recibió de médica, siguió una especialidad y se dedicó, fundamentalmente, a los niños y a las mujeres. Por supuesto que esta templanza y este espíritu de lucha contra los brutales prejuicios de la época estaban fuertemente cimentados en los valores que se promovían en su hogar. Su padre, Ángel Luisi, era un inmigrante italiano de profunda cultura, que había participado en las luchas garibaldinas, que había tenido una fuerte influencia en la masonería de la época y que levantaba los ideales de libertad e igualdad. Fundó una escuela en Paysandú, donde por primera vez se manejó el conocimiento de la naturaleza, la coeducación y la educación física; eran todas innovaciones. Es evidente

que tenía un cimiento muy importante en el hogar, y fue una luchadora absolutamente incansable, a pesar de todas las cosas que tuvo que vencer.

No fue fácil su opción. Las biografías indican que su soledad fue una opción, pero yo, teniendo en cuenta mi experiencia personal y conociendo la de muchas otras mujeres con militancia pública y política, no estoy tan convencida de ello. La soledad de Paulina Luisi, que ha sido muy bien analizada por **Graciela Sapriza**, no era un detalle menor; creo que fue en su vida un enorme costo por dedicarse a la lucha pública por los derechos civiles de las mujeres.

Los debates en la Constituyente cuando se reformó la Constitución fueron realmente impresionantes. Da placer volver a meterse en esas discusiones y releer las actas, las exposiciones y las controversias, que uno podrá compartir o no, pero que verdaderamente eran de gran nivel. Paulina pagó los costos por derecha y por izquierda -si me permiten decirlo así-, porque fueron muy duros los comentarios de algunos Constituyentes conservadores de la época, que no compartían para nada la idea de que las mujeres estuvieran metidas en política y en mitines públicos, levantando los derechos civiles. Tampoco fue demasiado comprendido que en 1913 el propio Presidente Batlle la nominara como representante en el extranjero para exponer determinadas ideas que iban cobrando fuerza en nuestro país.

Sinceramente, me parece que es pertinente traer a esta Cámara algunos testimonios de aquella época que ponen muy en claro lo que sufrió esta líder feminista. No voy a leer un artículo de un conservador; voy a leer un artículo de un anarquista de la época, que hablaba de este movimiento que había fundado Paulina en el Consejo de Mujeres. En el año 1917, en una publicación que se llamaba "*La Batalla*" -que era el órgano oficial de comunicación de los anarquistas-, un anarquista de la época decía lo siguiente: "***¡Pensad por un momento en el desequilibrio doméstico que se produciría... Pero ¿y lo otro? El amamantar y limpiar los chicos; fregar los pisos y la vajilla, lavar la ropa y el guisado? Porque ¡diablos!... si tenemos que hacer todo eso nosotros!... -Yo, que soy anarquista y que tengo como cualquier hijo de vecino mi lado flaco... que ya hubiera formado hogar, y, al regresar del taller, sudoroso y cansado, con más hambre que maestro de escuela y me encontrara con que ni fuego había y los críos que lloran a moco tendido... porque la mamá se había ido al comité electoral de la sección! ¡Pensar que la culpa de todos los sinsabores que se vienen sobre nuestras pobres cabezas la tienen Mibelli, Frugoni y compañía!***", decía refiriéndose a los Constituyentes que sí aprobaban el voto de la mujer.

Yo no comparto el criterio de ensalzar tanto a las figuras históricas, porque pierden su cariz humano y, entonces, hacen casi imposible a los comunes mortales como una llevar adelante estas batallas.

Creo que Paulina representó, y representa, lo mejor de una época de este país -¡que ojalá recobráramos!-; de un país integrador e integrado que daba oportunidad a los inmigrantes de tener un lugar en esta tierra, que ofrecía a algunas mujeres la posibilidad de estudiar, a pesar de que debían hacerlo con mucha lucha.

Si uno relee algunas de las cosas que describía Paulina, que era una apasionada defensora de las trabajadoras y que las ayudó a fundar el primer sindicato de mujeres de este país -el de las telegrafistas-, si uno relee sus conferencias o sus mitines públicos, con asombro advertirá que algunas situaciones que a principios de siglo ella combatía persisten en nuestra sociedad: la desigualdad en la remuneración de las trabajadoras, los salarios que ganan por el hecho de ser mujeres, la inequidad de oportunidades en el mercado laboral.

En definitiva, me parece un justo homenaje que la Sala Nº 17 del Edificio Anexo al Palacio Legislativo lleve el nombre de la doctora Paulina Luisi, y también me parece un justo recordatorio para los parlamentarios y

las parlamentarias actuales acerca de las muchas tareas pendientes que nos quedan en materia de equidad en nuestro país.

Por último, me parece destacable -tal como lo hacía la señora Diputada Percovich- la característica ética de la lucha de Paulina. Nunca aceptó un cargo de representación política, a pesar de que muchos creemos que lo tenía más que merecido. Jamás aceptó la titularidad de un cargo político; renunció a ellos. Es más: cuando durante la dictadura de Terra hubo posibilidad de votar, Paulina Luisi se plegó a la lucha en su contra llamando a la abstención del voto, y no votó.

Estos son ejemplos de una actitud política de gran ética, por lo que también creo que el poner el nombre de Paulina Luisi a la Sala Nº 17 implica otro de los recordatorios que son imprescindibles en la hora política que vivimos.

Clara Campoamor

**Feminista, republicana y masona española,
exiliada en Argentina desde 1938 y por más de una década,
tuvo frecuente intercambio intelectual y
estrecha relación de amistad con Paulina Luisi.**

Ecos de aquellas voces que clamaban en el desierto

Una obra de teatro en homenaje a Paulina Luisi

El 16 de julio de 1950, **Paulina Luisi** nos abandonaba físicamente para transformarse en un faro para la humanidad. Su vida fue ejemplar por muchas razones. Como mujer librepensadora, se enfocó en diversos y variados aspectos, todos dignos de resalte… fue maestra de párvulos, escritora, sufragista, diplomática, política, sindicalista, masona y la primera mujer médica del Uruguay.

Cualquiera de esos tópicos, sería digno de un reconocimiento especial dando tema para escribir una novela, hacer un documental o para homenajearla a través de una obra de teatro, que rememore aspectos de su vida y su obra, resaltando a la vez la vigencia de su pensamiento en el tiempo presente, a 70 años de su fallecimiento.

Por esa razón, cuando en diciembre de 2019, en la XXII Gran Asamblea del GOFMU se planteó nominar al 2020 como ***"Año de la Q:.Hna:. Paulina Luisi"***, los integrantes del **Grupo Cultural Entre Columnas**, inmediatamente pensamos en homenajearla con una obra de teatro.

La obra, titulada ***Ecos de aquellas voces que clamaban en el desierto***, fue escrita especialmente para la ocasión. El título, surge de la secuencia inaugurada en 1877 por **Josephine Butler**, con su publicación *"Una voz en el desierto"*, que fuera tomada como referencia por Paulina Luisi para su obra *"Otra voz clamando en el desierto"*, publicada en 1948.

Los ecos de aquellas voces, lejos de apagarse, han seguido repicando a lo largo del tiempo y en esta obra de carácter didáctico, se intenta crear una caja de resonancia que prolongue el clamor y lo expanda a través de los tiempos.

Los personajes, surgen de la sociedad donde Paulina Luisi vivió y desarrolló su labor, pero se ambientan en el Montevideo de principios del Siglo XXI, bajo el marco de una ley que reglamenta el ejercicio de la prostitución.

Los ecos de la lucha entre reglamentaristas y abolicionistas, están en el aire del bar que atiende Pedro, donde cada noche, dos prostitutas ocupan una mesa en espera de sus clientes, Norma, una mujer sencilla, hija y nieta de prostitutas y Libertad, una feminista, defensora de sus derechos a ejercer el oficio.

Evaristo un profesor de historia, asiduo visitante del bar, se hace amigo de las chicas y conversando con ellas, les cuenta acerca de Paulina Luisi y su lucha para abolir la prostitución y su reglamentación.

Un cliente conversa con el encargado del bar, que le facilita el acercamiento al servicio de las trabajadoras sexuales, que de manera discreta contratan el alquiler de una pieza que allí al fondo, se ofrece.

Entre los diálogos de Evaristo, Norma y Libertad, se suceden hechos que reflejan la difícil situación que enfrentan las trabajadoras sexuales ante la llegada del control sanitario ejercido por representantes del Estado como lo indica la ley. Una enfermera verifica que los controles sanitarios

estén en regla, acompañada de un policía, que por momentos, intenta aprovechar su posición de poder para obtener algunas ventajas.

Dos damas, religiosas y puritanas, Olga y Elenita, irrumpen en un momento alegando ser de la Liga de las Damas de las Buenas Costumbres y pretenden moralizar a los que frecuentan el bar, condenando el pecado de la prostitución y los vicios, aunque la moral de Elenita flaquea un poco, ante la dulce voz de Pedro, cuando canta *No sigamos pecando*…

Las miserias humanas, siempre presentes, están resaltadas en los diálogos y las interacciones de los personajes, que no buscan ser puros ni diferentes a cómo serían sus equivalentes en la vida real, llenos de contradicciones, con ignorancia y con deseos de aprender, con fanatismos que pueden transformarse en docilidad y con ambiciones que son doblegadas por la realidad.

Al final de la obra, unas voces en off, traen los ecos de aquellas voces que primero, Josephine Butler y luego Paulina Luisi hicieran sonar en el desierto y crean un egregor donde los personajes, a pesar de interpretar el mensaje con las diferentes ópticas provenientes de su origen cultural, comienzan a vibrar al unísono con las palabras de Paulina Luisi que exhortan a no cejar en la lucha utópica por conquistar un mundo mejor, más justo y más fraterno

La obra, fue escrita por el Q.·. H.·. **Waldemar Fontes** y está siendo ensayada para ser interpretada cuando los tiempos de pandemia lo permitan, por el **Grupo Cultural Entre Columnas**.

A continuación presentamos un fragmento inédito de la Obra "***Ecos de aquellas voces que clamaban en el desierto"***

El Grupo Cultural Entre Columnas protagonizando la obra "El encendedor de Luces" (octubre de 2019)

Waldemar Fontes, autor de la obra teatral de homenaje a Paulina Luisi y animador del Grupo Cultural Entre Columnas

Fragmento de “*Ecos de aquellas voces que clamaban en el desierto”*

TERCER ACTO

Se compara el eco de aquellas voces que clamaban en el desierto, con la actualidad y los desafíos del futuro, enfatizando la vigencia del pensamiento de Paulina Luisi

ESCENA 14

Norma y Libertad en la mesa, conversan. Pedro desde el Mostrador, escucha radio y conversa con el cliente

NORMA Sabes que sigo sin entender eso de la polémica entre abolir la prostitución o reglamentarla. ¿Cómo van a abolir algo tan arraigado en la sociedad?

LIBERTAD Yo insisto en que tengo derecho a ejercer mi trabajo Pero si creo, que hay que abolir la explotación.

CLIENTE *(dirigiéndose a Pedro)* Estoy de acuerdo. Es muy malo que exista la explotación de las personas.

PEDRO ¡Escuchen! En la radio están hablando de eso.

VOZ en OFF 1 (HOMBRE)
Se da lectura a fragementos del prólogo del libro “Otra voz clamando en el desierto

”… … como veníamos explicando, quisiera leer unos fragmentos de lo que escribía el Doctor Carlos SALVAGNO CAMPOS, en el prólogo del libro de Paulina Luisi “Otra voz clamando en el desierto”…

Confieso sinceramente que, cuando la Dra. Paulina Luisi me solicitó escribiera un prólogo para este libro, me ganó una profunda sensación de desconcierto. Aquello, muy antes que un pedido, era una excesiva dádiva que se me otorgaba. Paulina Luisi, grande y austero espíritu de ciencia, insuperable luchadora por el ideal de la mujer desvalida, generosa. La obra intensa, sostenida fatigosamente durante muchos años, en Uruguay y en el mundo, le ha valido, desde luego, la mayor admiración y el respeto de los uruguayos y del mundo entero.

¿Qué ha hecho? Por si aún existiera alguno que lo ignorase, lo diré en breves palabras: dedicar toda su vida a la redención de la mujer prostituida, luchando contra la “Trata de Mujeres y de Menores”.

(Se hace una pausa). (Los personajes que están en escena comentan entre ellos)

La vehemencia de su temperamento y el entusiasmo que puso en la causa que defendía, le valió enemistades entre sus adversarios de ideas. Al sostener sus argumentos, empleó siempre la austeridad de juicio y toda su ciencia.

¡Su ciencia! Siempre pensé que a la ciencia se le podía definir como el producto de la experiencia pasado por el tamiz de la conciencia. Creo que así se puede concebir a la ciencia como perfecta. Pero Paulina Luisi ha hecho algo más. Le añadió corazón. Y entonces, en ella, la ciencia aparece como otra cosa más valiosa. La convirtió, como pocos, en ansias de Humanidad.

La radio hace un corte publicitario y Pedro baja el volumen
Hay una pausa de silencio
Fin de la Escena

ESCENA 15

Norma y Libertad conversan entre ellas. Pedro sigue en el Mostrador con el cliente. Entran el Policía y la Enfermera y quedan

PEDRO ¡Escuchen! Sigue el programa

VOZ en OFF 2 (MUJER)

(Se da lectura a fragmentos del texto de Paulina Luisi "Cuatro palabras al lector" de su libro "Otra voz clamando en el desierto"…)

En su libro *Otra voz clamando en el desierto,* Paulina Luisi expresaba:

He recogido en este volumen, una serie de publicaciones y trabajos, escritos en el curso de cuarenta años de lucha contra la Reglamentación de la Prostitución y los regímenes de represión contra las mujeres prostitutas… En estos años, mi pensamiento sobre la doctrina abolicionista se ha ido robusteciendo y hoy, en 1948, cuando compilo esta obra, me encuentro más firme que nunca en mis convicciones...

Prudente al principio, me amparaba en opiniones de sabios médicos y sociólogos en cuya ciencia me respaldaba.... Pero hoy, septuagenaria, quiero dejar libre la palabra a lo que entonces callé por prudencia, pero que he llevado siempre en el corazón, como una herida que no cicatriza… Hoy lo digo, con el grito de protesta que hube de sofocar en mi juventud: Hay que condenar esa injuria que es "La Reglamentación de la Prostitución". Nos tratan de soñadores y absurdos, Se atribuye al abolicionismo, la abolición de reglamentos especiales para ciertas mujeres por ser prostitutas, Pero la pretensión, eso sí utópica bajo nuestra organización social, es de abolir, la prostitución misma. Ojalá nuestras mujeres lo comprendan, para la dignificación de la feminidad entera.

Mi quebrantada salud no me permite asistir a las reuniones de la Comisión Honoraria de la Prostitución, creada para asesorar al Gobierno en estos asuntos. En espera de mi lento restablecimiento físico, vaya este libro donde están expuestas mis ideas y convicciones al respecto, a llevar mi colaboración al importante cometido de aquella Comisión.

CLIENTE Esta señora se preocupó mucho por la salud de las personas

ENFERMERA La labor de Paulina Luisi fue trascendente. Su obra como médica fue grandiosa, pero además fue Maestra, fue una feminista destacada, sufragista, fundadora del Partido Socialista en Uruguay ¿y sabían? Fue Masona

CORO ¿Masona? ¿Cómo? si era mujer…

ENFERMERA Como todo lo demás que hizo… Lo hizo siendo sobre todo, Mujer.

Se cierra con ruido de comentarios desordenados
Fin de la Escena

PAULINA LUISI PRESENTE EN YOUNG

Una calle, una plaza y un monumento de homenaje a Paulina Luisi

Por José Santín

Al cumplirse el 16 de julio, los setenta años del pasaje al Oriente Eterno de la Querida Hermana Paulina Luisi, nuestra Obediencia designa el año 2020 con su nombre, en un más que merecido homenaje a su gran trayectoria, la cual por capricho del destino, muere el día de la mayor hazaña del Futbol Uruguayo, pasando su muerte totalmente desapercibida para los medios de comunicación de la época que estaban extasiados y dedicados en su totalidad a resaltar ese hecho, llevando a que la muerte de esta gran mujer cayera en el anonimato y en el olvido.

Primera médica del Uruguay, luchadora incansable por los derechos de la mujer, propulsora del voto femenino, representante del país en distintos foros internacionales, fundadora del Partido Socialista del Uruguay y se podría seguir enumerando, (aunque eso esta explicitado en diferentes artículos de esta publicación) pero sobre todo para nosotros, Querida Hermana Masona, condición que se ha pretendido negar o por lo menos esconder, silenciando esa circunstancia y no recibiendo el reconocimiento que se merece.

En nuestra novel Ciudad de Young, Departamento de Rio Negro, Uruguay - y digo novel, porque recién el próximo 17 de agosto se cumplirán los primeros 100 años de su Declaratoria como Pueblo - con unos 20.000 habitantes aproximadamente, se crea el 25 de agosto del año 2012 un Taller Masónico que lleva justamente el nombre de “Paulina Luisi”. Paulina Luisi que vivió parte de su niñez en la ciudad de Paysandú, a unos 60 kilómetros de Young ...

Como integrante fundador de este Taller me encontraba en la Ceremonia de Instalación, donde a partir de los discursos de la entonces Gran Maestra, Myriam Tardugno y del Hermano Elbio Laxalte, detallando la semblanza de la Familia Luisi, y en especial, por supuesto la vida y obra de Paulina, fui adquiriendo y aquilatando los valores de esta gran mujer, los cuales, confieso, ignoraba totalmente.

A partir de los trabajos masónicos, tempranamente nace la idea de designar una de las calles de nuestra Ciudad con el nombre de Paulina Luisi, comenzándose los trámites en la Junta Departamental de Rio Negro. Sin embargo los trámites no prosperan y se termina el periodo de gobierno sin resolver el tema del nombramiento, cayendo este proyecto en un impase.

A partir del 2016 y con el actual período de Gobierno Departamental, se retoma el proyecto, elaborándose un detallado dossier de la figura de Paulina Luisi, con toda la documentación que se disponía en ese momento, la que le fue presentda al Edil Departamental e integrante de la Comisión de Nomenclátor Dr. Eduardo Lorenzo, quién se interesó mucho por la personalidad de Paulina

Luisi, apoyando al tiempo la propuesta de denominación con su nombre de una calle en la ciudad de Young, la cual fue finalmente presentada ante la Junta Departamental de Rio Negro.

En este segundo intento y con el acuerdo del Edil, se entendió que resultaría más fácil poner un nombre a una calle que no lo tuviera, que tratar de cambiarle el nombre a otra ya existente, por lo que se elige la calle denominada 17 metros.

Esta es una pequeña calle, de solo unos 300 metros, que pasa por un populoso barrio de viviendas, edificado en sus dos aceras y cruzando las calles Pedro Marín y Wilson Ferreira Aldunate de nuestra ciudad, y está a escasas dos cuadras de la calle principal (18 de Julio), y debido al crecimiento exponencial de Young en las últimas décadas, puede ser sin duda, una calle céntrica del futuro (lo cual quedara para para ser juzgado por las próximas generaciones).

En el seguimiento que le hicimos al tema, supimos que el Edil tuvo que negociar en la Comisión de Nomenclátor, con los otros partidos políticos una serie de nombres para otras calles y en otras Ciudades, pero felizmente para nosotros fue aprobada por la Junta Departamental y ratificado por el Intendente Municipal.

Por iniciativa y gestión del Querido Hermano Gerardo V. se logró que la plataforma Google Maps, agregara el nombre de Paulina Luisi a esa calle.

A raíz de haber denominado el GOFMU el 2020 cómo ***Año Querida Hermana Paulina Luisi***, y con la intención de ver el lugar para eventualmente hacer un acto de nuestra Obediencia en una fecha a designar, se visitó la calle con el Hermano Elbio Laxalte Terra.

Vista las características del área con una muy pequeña plazoleta que hay sobre la flamante calle, el Hermano Elbio propone la idea de realizar un monolito de 1.80 mts de alto y 50 cms de ancho, sobre un piso de tapiz mosaico, con la intención de colocar allí una placa del GOFMU y eventualmente de otras Organizaciones.

Se encarga al Hermano Martin S. en su condición de Docente de Dibujo y Artista Plástico, que elabore un croquis, de acuerdo a lo solicitado y a las condiciones del lugar, y se vuelve a hablar con el Edil Dr. Eduardo Lorenzo. Este ve con buenos ojos esta prolongación de la iniciativa, viendo como muy conveniente que también se nombre a esta Plazoleta o Plazuela con el nombre de Paulina Luisi.

Y en esto estamos al día de hoy: se presentó el nuevo proyecto en la Junta Departamental, habiendo sido votado por mayoría en la Comisión de Nomenclátor, y espera ahora el voto del plenario de la Junta, que esperamos sea asimismo positivo.

Esperemos que su tratamiento no se enlentezca, debido a la pandemia como a los procedimientos propios de estos trámites, y podamos llegar a buen puerto dentro del actual período del legislativo comunal.

De esta forma, en Young, estaremos inmortalizando de cara a las generaciones futuras, a una enorme mujer uruguaya y universal, pero además para nosotros una Hermana Francmasona que con su ejemplo de vida y obra ilumina nuestro camino.

NOTA: José Santín es Maestro Masón, ex Venerable Maestro (Presidente) de la Respetable Logia Paulina Luisi de Young.

LA FAMILIA LUISI – JANICKI

Por Ana María López

Es una de las más destacadas familias de la sociedad uruguaya, que desarrollaron una gran labor en el ámbito de la educación integral de niños y niñas en la ciudad de Paysandú, a finales del Siglo XIX y principios del siglo XX.

Angel Luisi y **Josefina Janicki** llegaron junto con otras familias de inmigrantes a la zona litoral del Río Uruguay, estableciéndose primeramente en Colón, República Argentina, y luego pasando a Paysandú, en Uruguay. Allí fueron pilares en la formación académica de la niñez de la época, y donde formaron a sus hijos en la lucha por los derechos de igualdad entre hombres y mujeres en los diferentes ámbitos de la sociedad.

Ángel Luisi Pisano nació en Pisa el 2 de Julio de 1846, fueron sus padres Pelegrina Ferri y Lucas Luisi. Fue estudiante de Derecho y Jurisprudencia en la Universidad de Pisa, educacionista y legionario Garibaldino. A los 24 años en 1870 se adhiere al grupo de jóvenes voluntarios que siguen a Giuseppe Garibaldi hacia Francia y fue miembro de la Legión de los Vosgos en la guerra franco- prusiana. Fue testigo de la Comuna de París, movimiento de insurrección que gobernó París durante 60 días.

Terminada la lucha se dedicó a dar clases de italiano en Lyon, donde conoce a la que sería su compañera de vida María Teresa Josefina Janicki, nacida en Polonia y que residía en Lyon donde había llegado junto con exiliados polacos.

Maestra y profesora llegó a ser Inspectora en un instituto educativo, integrante de un grupo de mujeres fervientes defensoras de la educación laica y del voto femenino.

Luego del casamiento con Ángel Luisi, abandonan Francia para radicarse en Colón (Entre Ríos, Argentina) en 1872. Allí comenzaron a trabajar en el ámbito educativo en una sociedad donde el dogmatismo católico intentaba avasallar las conciencias. El 11 de diciembre de 1875 levantó columnas la logia **Cristóbal Colon** filial Nº50 del **Gran Oriente Argentino**, contándose Ángel Luisi entre sus integrantes, según consta en el acta del día 5 de marzo de 1876, donde se eligieron las autoridades de la misma y cuya instalación fue el 30 de abril de 1876.

Una de las primeras iniciativas de la logia fue la creación de una biblioteca para el Taller con la finalidad que sus miembros pudiesen crecer intelectualmente.

Ángel integró la comisión creada para tal fin y es el encargado de suministrar los informes y proyectos de recaudación de fondos. El 9 de agosto de 1876 se inaugura la **Biblioteca Fiat Lux** siendo Ángel Luisi nombrado secretario de la misma. Posteriormente se decidió dar a dicha Biblioteca un carácter público y a su vez la logia subvenciona una escuela conforme a los principios de la libertad de conciencia.

Ángel Luisi desde su llegada a Colón, trabajaba como preceptor de una escuela pública de la ciudad pero en marzo de 1877 fue destituido. Los motivos explicados en una nota enviada al Gran Maestre de la Orden por las autoridades de la Logia, expresan que los esfuerzos del Hno∴ Luisi por separar la iglesia de la escuela en estos cuatro años le han acarreado muchos disgustos, las calumnias y las intrigas perpetradas por los dogmáticos religiosos siempre cayeron ante la intachable conducta del Hermano Luisi, pero como los enemigos no descansan ahora habían logrado su propósito.

En esta nota solicitaban además que Angel Luisi fuese elevado a la Dignidad de **Caballero Rosacruz Grado 18**., lo que fue aceptado y realizado

Fueron años difíciles para la Logia por los ataques del fanatismo religioso que trataba a través de las presiones familiares alejar a los hermnos del camino masónico.

En 1875 nació Paulina su primera hija y en 1878 la familia emigra hacia Paysandú buscando un sitio más propicio para llevar adelante una educación conforme a los principios de Libertad, Igualdad y Fraternidad

Ángel junto a otros masones funda la **Sociedad de Amigos de la Educación Popular** y el **Instituto Luisi** de Paysandú. Ejerció el periodismo en los diarios *El Progreso* y *El Pueblo.* En 1881 es vice cónsul italiano, comerciante, procurador, profesor, integrante de la **Logia Fe** de Colón, y dirigente masónico reconocido.

Fundó la **Sociedad Unione e Benevolenza**. Y al año siguiente junto a otros hermanos de la Logia fundan el **Circulo Garibaldino**.

En 1883 contribuye a la fundación del Ateneo de Paysandú, y la escuela que creó estaba al lado del edificio del Ateneo, donde se instaló el primer Jardín de Infantes del Uruguay.

En Paysandú nacen sus hijos Inés, Clotilde, Ángel, Héctor, Luisa, Anita y Elena. Todos fueron profesionales: las hijas todas fueron maestras, y las universitarias fueron Paulina, la primera mujer médica del Uruguay y Clotilde, la primer abogada, y dramaturga, Inés también médica y cirujana, fue decana de la Universidad de Mujeres de Montevideo y Luisa poeta, pedagoga y crítica literaria. Fueron activistas feministas y luchadoras por los derechos del niño y de la mujer, la democracia y el bienestar social. De los hijos varones, Ángel fue técnico agrimensor y Héctor llegó a contralmirante en la fuerza naval uruguaya.

En 1887, se traslada junto a toda su familia a Montevideo. Colabora en los diarios *La Nación* y *La Prensa*, y ocupa un cargo de confianza en la Secretaria de la Presidencia de la República, pasando luego en 1903 a trabajar en la Sección de Publicaciones de la Cámara de Representantes, hasta su retiro y jubilación en 1916.

Desde el perfil masónico, alcanzó a tener el Grado 33º y ejerció funciones en el Supremo Consejo del Grado 33º y en la Gran Logia del Uruguay. Falleció el 12 de julio de 1929, a los 83 años de edad.

Es importante resaltar la actividad de la Educacionista **María Teresa Josefina Janicki** que fue quien creó el primer Jardín de Infantes en la Educación Pública en 1885 en Paysandú. En una exposición realizada sobre "***El aporte polaco a la educación en el Uruguay***", la **Sociedad Polaca José Pilsudski** reunió algunos documentos que descubren la trascendencia de la obra de la Maestra Janicki, injustamente olvidada.

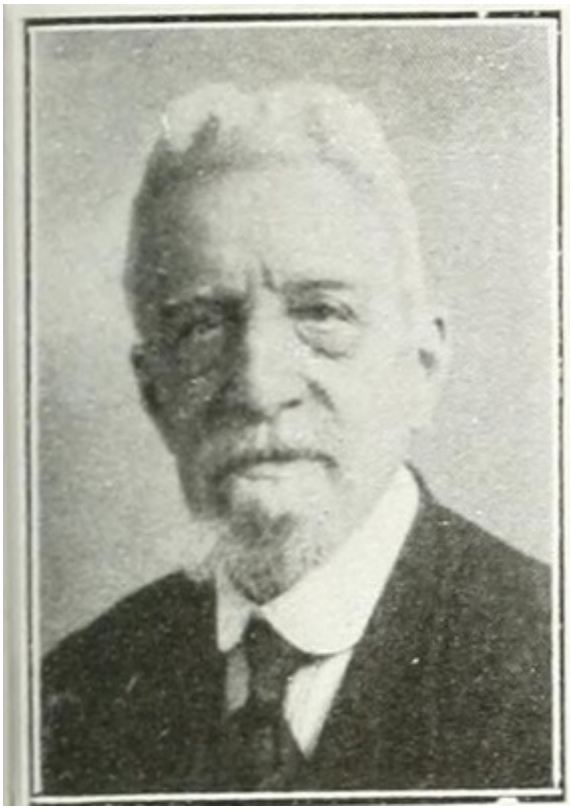
En este Jardín de Infantes se regía por el **Método Froebel**. Un método creado por un pedagogo alemán **Friedrich Froebel** basado en el juego, el afecto, la sociabilidad, como medio para una educación integral, con música, gimnasia, desarrollo de la creatividad, y las capacidades cognitivas e intuitivas. En el Jardín se atendía a 30 niños y niñas de 3 a 7 años que recibían además de instrucción, alimentos y vestido en forma gratuita. Se realizaba con el apoyo de la **Sociedad Educacionista de Señoras** de carácter laico creada por el también masón **Setembrino Pereda**, cuyo lema era: "***La caridad para ser tal debe ser humana prescindiendo absolutamente de creencias religiosas***"

Josefina Janicki realizó una verdadera obra precursora para el desarrollo de la educación y de la reforma valeriana en el país y a la que le debemos un reconocimiento público.-

Como expresaba **Noel Ferriolo** nieta de Anita Luisi, sobre sus bisabuelos, en una entrevista *"**ellos son los que siembran la semilla de decirles a todos sus hijos, incluyendo a los varones, que el mundo no tiene límites. No importa que sean mujeres, no importa lo exterior, lo que no pueden controlar. Lo que importa es lo que está adentro del '**bocho**', eso fue lo que les inculcaron**"*

Bibliografia:

Los Masones de Colón de Carlos Conte-Grand
Los italianos en el Uruguay de Horacio Araújo Villagrán
Uruguay siglo XIX la Masoneria y su obra transformadora de Alfonso Fernandez Cabrelli
Josefina Janicki y la educación – ecos El País de Walter Kruk
Entrevista diario el país a las sobrinas nietas de Paulina Luisi.10-3-2018



Angel Luisi, padre de Paulina

Belén de Sárraga: Otra masona en Uruguay

Librepensadora y Humanista Universal

Por Victoria Contartese

Belén de Sárraga nace en 1873 en Valladolid, España. Maestra y médica de profesión, feminista, librepensadora y militante del Partido Republicano Federal Español.

Su padre era republicano y masón, sufrió destierro durante la monarquía de Alfonso XIII, trasladándose en 1880 a Puerto Rico, que era colonia española. Allí Belén recibió su educación. La familia retornó a España en 1888. Belén ingresó dos años después en la Universidad de Barcelona, donde se graduó de doctora en medicina.

Belén de Sárraga crece frecuentando los círculos republicanos federales, admirando a las feministas Olimpia de Gouges, George Sand, Louise Michel y otras que la inspiraron en la lucha por la emancipación de la mujer.

Fue inscripta por **Pi i Margall** en el Partido Federal como una joven promesa femenina, una de las grandes promesas propagandísticas del republicanismo, el laicismo y el feminismo en Iberoamérica, alcanzando la vicepresidencia del partido y formando parte de su Comisión Nacional.

A fines del siglo XIX el anarquismo era la principal fuerza obrera de Cataluña, Aragón y Andalucía; Belén leyó con avidez a **Mijail Bakunin** y **Piotr Kropotkin**, famosos ácratas. Hacía giras políticas predicando sus ideales en mítines, conferencias y actos públicos.

Belén de Sárraga
Franc-masona del Grado 33º

En 1889 surge la Sociedad Autónoma de Mujeres de Gracia que intenta ser reflotada por Belén en 1896, dando lugar a la formación de la Asociación General Femenina en Valencia (1897-1910), la Sociedad Progresiva Femenina en Barcelona (1898-1920), la Unión Femenina de Librepensamiento en Huelva (1897 – 1906), la Sociedad de Mujeres Librepensadoras de Mahón (1899) y la Sociedad Progresiva Femenina en Málaga (1900 – 1907). El discurso de estas mujeres les reportará castigos varios y años de exilio.

Esto implicó que en 1989 Belén se trasladase a Ginebra donde formó parte de un reducido grupo de españoles que impulsaron la publicación de la *Revue de Morale Sociale*, creada con la idea de difundir la igualdad de derechos entre las mujeres y hombres así como una ley moral única para ambos sexos.

Dirigió también el periódico *La Conciencia libre* en el que se manifestaba frecuentemente contra el clericalismo.

Pronto fue reconocida por la fuerza de su oratoria y sus combatientes artículos en la prensa barcelonesa y madrileña.

En 1896, con 22 años de edad, se inició en la Logia Severidad 102 de Valencia bajo el nombre simbólico *Justicia.*

La historiadora **María José Lacalzada** cita el siguiente pasaje del día de la iniciación de Belén:

"Terminada la ceremonia el hermano Cazalla dirigió una entusiasta felicitación a la nueva hermana, haciéndola ver los grandes horizontes que serían ante sus ojos, lo mucho que podía hacer en el nombre de la Masonería atrayendo a ella a la mujer y emancipando su conciencia presa hoy de las preocupaciones que esterilizan la conquistas que los hombres obtienen en sus luchas contra el fanatismo y la ignorancia. [...] tenga también la Masonería una hermana que le dé días de gloria y le prepare brillantes triunfos."

Por su parte, ella pronunció las palabras recordadas hasta hoy: ***"Yo no he hecho nada, pero haré"***

Así su misión fue trabajar y atraer a las otras mujeres hacia la luz, la conciencia y el conocimiento.

Asistió como representante de la logia Virtud de Málaga en congresos internacionales de librepensadores y se comprometía en ellos a llevar el mensaje de emancipación frente a la Iglesia y a que entre las mujeres se generara conciencia para que lucharan por obtener los mismos derechos políticos que los hombres.

Aprovechando la red nacional de logias masónicas, realizó después del congreso en Buenos Aires, una gira de conferencias en lugares retirados, al margen de corrientes de modernización tales como Jujuy, Tucumán, Córdoba, Mendoza, Villa María, Santa Fe, entre otras.

Allí pronunció las palabras ***"…con la libertad de pensamiento en cuya ancha y robusta base y a la sombra de su gloriosa bandera, cabe toda la gran familia liberal sin abdicaciones ni menosprecios, de cuyo concurso necesita este desventurado país porque su regeneración solo pueden conseguirla los hombres de grandes convicciones, de grandes entusiasmos, de ese entusiasmo que produce la fe de sus ideales, en una palabra de todas las fuerzas liberales que rindan fervoroso culto al sublime trípode de Libertad Igualdad y Fraternidad."***

En sus huellas, sembró los primeros comités feministas de la región, dejando *"una base importante de futuras militantes"* y organizando *"un feminismo hasta ahora desconocido en América"*. Despertó vocaciones. Entre otras, influenció a **Alicia Moreau de Justo** - hija de un socialista francés exiliado a raíz de su participación en la Comuna de París (1871) - y **Julieta Lanteri**, otra madre del feminismo latino-americano, también muy cercana a los círculos masónicos y libre-pensadores. En 1910, Buenos Aires recibió la primera conferencia feminista latinoamericana.

Belén de Sárraga era para entonces considerada *"el símbolo de la nueva mujer Latinoamericana"*

En 1915 formaba parte del *Consejo de Gobierno de la Federación Argentina de El Derecho Humano,* **alcanzando el grado 33º de la Masonería, el más alto al que un masón puede aspirar**.

Masonería, feminismo, federalismo, republicanismo, Belén estuvo influenciada por todas estas corrientes, que defendían la libertad de conciencia, fuera de todo dogma religioso, libertad de instrucción, de tolerancia; fueron un gran soporte para las entidades librepensadoras y viceversa; compartían objetivos pacifistas, antimilitaristas y democráticos.

La clara hostilidad hacia la Iglesia que sentía Belén, le atrajo muchas críticas, persecuciones y hasta atentados contra su vida, por parte de grupos ultra clericales.

Asistió al Congreso Internacional del Libre Pensamiento, realizado en Argentina en 1906, organizado por científicos, escritores e intelectuales vinculados con la masonería. En este Congreso se vinculó con mujeres argentinas y uruguayas, entre ellas Alicia Moreau de Justo, y **Maria Abella** y se sentaron bases para crear la **Federación Republicana Española en América**.

En 1908 decidió viajar al Uruguay, radicándose en Montevideo, sabiendo que podía desarrollar su trabajo libremente, debido a las políticas liberales del gobierno de **José Batlle y Ordoñez** (1856-1929). Dirigió el diario *El Liberal*, donde publicaba artículos en defensa de los niños ilegítimos, de la educación laica y de la separación de la iglesia y el estado; también ejercía la docencia en diferentes escuelas laicas. Fue asesora de Batlle y Ordoñez en los temas referentes al feminismo y se cree que los avances de aquella época en este sentido existieron gracias a su influencia. A su paso fundó la **Asociación de Damas Liberales**.

Se radicó en numerosos países de América Latina: México, Guatemala, Costa Rica, Panamá, Cuba, Puerto Rico, Venezuela, Colombia, Perú, Brasil, Argentina, Uruguay y Chile. Describió cada uno de estos países en su obra *El clericalismo en América, a través de un continente,* publicado en Lisboa, en 1915.

En 1913 llega a Chile, invitada por el diario radical *La Razón*, publicación dirigida por librepensadores reconocidos de la época. En Santiago dictó una serie de conferencias que crearon gran escándalo en los sectores clericales, incluso los fanáticos llegaron a golpear a los seguidores de la oradora.

A las conferencias asistían además de intelectuales reconocidos, obreros y artesanos, que dominaban las materias de la charla y sentían gran identificación con el discurso de la oradora quien nunca dejó de plantear que el movimiento obrero también fue oprimido y considerado, como una clase inferior y que se necesitaron generaciones para ir superando esa situación.

En esas conferencias Belén recuerda en relación a la iglesia que en el concilio de Nicea se decidió sólo por dos votos que el sexo débil tenía alma. Los cristianos siempre despreciaron a la mujer: *"la mujer es la puerta del infierno"*, decía **San Ambrosio** -, *"la mujer no puede enseñar, no puede juzgar ni ser testigo"* decía **San Agustín**. El abate **Gaón** dice que el infierno está enlozado con lenguas de mujeres. El padre **Coloma**, en su libro "*Pequeñeces"* pone en boca de una de las protagonistas que las mujeres descienden del rabo inquieto de una mona.

Se burla de la frase que sostiene que el que no cree en Dios es un animal y expone que el socialismo cristiano es hermano del feudalismo, del despotismo y de la plutocracia, y que los religiosos eran astutos comediantes y mercaderes, enemigos del socialismo verdadero, ***"los frailes odian a muerte toda evolución en el sentido capaz de inculcar a las masas ideas que les enseñan a distinguir la verdad de la mentira"***.

Fue tan relevante y elocuente su influencia que se crearon varias organizaciones llamadas "*Centros de Mujeres Librepensadoras Belén de Sárraga*", donde se luchaba por el laicismo, la emancipación de las mujeres, y contra el machismo.

Esta mujer de cultura excepcional, valiente y generosa, luchadora contra quienes tenían el poder sojuzgando a otros, en la desigual repartición de la riqueza, en la doble moral, era admirada y aclamada por la profundidad de sus ideas y dejó su impronta en la conciencia de las mujeres, los estudiantes y los obreros. Sin embargo, transgresora y controvertida, fue muy criticada y difamada por la Iglesia Católica, y en su segundo viaje a Chile, en 1915, visitó Magallanes, denunciando el abuso de los misioneros salesianos con los indígenas en las islas del Estrecho.

Luego residió en México donde obtuvo la nacionalidad mexicana en 1926. En esta ciudad fundó la **Federación Anticlerical Mexicana** y colaboraba en la revista *Rumbos Nuevos* (1925-1928). Declaraba que el clericalismo recortaba las libertades, anulaba la tolerancia y frenaba el laicismo.

En 1930 funda en Ecuador, la **Federación Anticlerical Femenina**.

Belén de Sárraga regresó a España en 1931, al proclamarse la **Segunda República**, pero después de la Guerra Civil, se exilió en México hasta los últimos días de su vida en 1951.

Las mejores páginas de Belén de Sárraga están destinadas a denunciar la hipocresía jesuítica, que pretendía adecuar el cristianismo a la ciencia y mostrarse compasivo con la situación de los pobres. Según Belén, el catolicismo se valía de los hombres y mujeres pobres para elegir diputados y senadores conservadores que defendían los intereses de los ricos.

Sostenía que la mujer que pensaba o escribía era considerada casi como una prostituta. Las intelectuales tenían que usar seudónimos y si rompían con la hipocresía ambiente eran condenadas al manicomio. La mujer de clase alta era muy ignorante: apenas leía novelas llanas, vidas de santos y misales. No faltaba la que a escondidas, leía novelas de subido color, confesándolo avergonzada al cura.

Belén describe la vida de la mujer proletaria de forma muy distinta: en general, el matrimonio se consideraba un lujo, casi siempre se vivía en concubinato. Las profesiones más respetadas eran aquellas que garantizaban la independencia de la mujer, por ejemplo, las costureras, pues

trabajaban en la casa, no tenían jefe e incluso tenían libertad para moverse en el centro de la ciudad y promocionar sus productos. Estaban también las lavanderas y las cigarreras, muy mal miradas, y las empleadas domésticas, generalmente violadas por los patrones o sus hijos y en manifiesta esclavitud por la dominación de la patrona.

Belén de Sárraga ha sido una gran mujer, librepensadora, revolucionaria, feminista, humanista universal, una de esas mujeres a las que muchos quisieron acallar pero no lo lograrán mientras mantengamos viva la memoria y el ejemplo.

Dejó su huella en todo lugar al que visitó, vivió con intensidad y murió, según revistan muchos historiadores, "*en el más completo olvido*", tal y como señala el historiador español nacionalizado en Chile, **Leopoldo Castedo** "***Franco se las ha arreglado para que se pierda la memoria***".

Nuestro desafío es reivindicar a estas mujeres y estos hombres que quieren ser borrados de la historia por ir contra el poder establecido, por ser librepensadores, por ser libres.

Fig. 3. Belén de Sárraga con banda y joya masónica en fotografía de 1914 dedicada a la feminista y masona portuguesa Ana de Castro Osorio.
Fuente: *Almanach das Senhoras* para 1915. Lisboa, p. 225

www.gofmu.org

gofmu@gofmu.org